

COMEDIA FAMOSA DEL GALLARDO ESPAÑOL

Edición de Luis Gómez Canseco

*Hablan en esta primera jornada las personas siguientes:*

ARLAJA, *mora*  
ALIMUZEL, *moro*  
DON ALONSO DE CÓRDOBA, *conde de Alcaudete, general de Orán*  
DON FERNANDO DE SAAVEDRA  
GUZMÁN, *capitán*  
FRATÍN, *ingeniero*  
UN SOLDADO  
CEBRIÁN, *moro, criado de Alimuzel*  
NACOR, *moro*  
DON MARTÍN DE CÓRDOBA  
UNO, *con una petición*  
BUITRAGO, *soldado*  
UN PAJECILLO  
OROPESA, *cautivo*  
ROBLEDO, *alférez*

## JORNADA PRIMERA

*Salen ARLAJA, mora, y ALIMUZEL, moro.*

ARLAJA	Es el caso, Alimuzel, que, a no traerme el cristiano, te será el amor tirano y yo te seré crüel. Quiérole preso y rendido, aunque sano y sin cautela.	5
ALIMUZEL	¿Posible es que te desvela deseo tan mal nacido? Conténtate que le mate, si no pudiere rendille, que detener al herille el brazo será dislate. Partireme a Orán al punto y desafiaré al cristiano, y haré por traerle sano, pues no le quieres difunto. Pero, si acaso el rigor de la cólera me incita y su muerte solicita,	10 15

	¿tengo de perder tu amor?	20
	¿Está tan puesto en razón Marte, desnuda la espada, que la tenga nivelada al peso de tu afición?	
ARLAJA	Alimuzel, yo confieso que tienes razón en parte; que, en las hazañas de Marte, hay muy pocas sin exceso, el cual se suele templar con la cordura y valor.	25 30
	Yo he puesto precio en mi amor: mira si le puedes dar. Quiero ver la bizarría de este que con miedo nombro, de este espanto, de este asombro de toda la Berbería, de este Fernando valiente, ensalzador de su crisma y coco de la morisma, que nombrar su nombre siente,	35 40
	de este Atlante de su España, su nuevo Cid, su Bernardo, su don Manuel el gallardo por una y otra hazaña. Quiero de cerca miralle, pero rendido a mis pies.	45
ALIMUZEL	Haz cuenta que ya lo ves, puesto que dé en ayudalle todo el cielo.	
ARLAJA	Pues ¿qué esperas?	
ALIMUZEL	Espero a ver si te burlas. Aunque para mí tus burlas siempre han sido puras veras. Comedido como amante soy, y solo sé decirte que el deseo de servirte me hace ser arrogante.	50 55
	Puedes de mí prometerte imposibles sobrehumanos, mil prisioneros cristianos que vengan a obedecerte.	60
ARLAJA	Tráeme solamente al fuerte don Fernando Saavedra,	

	que con él veré que medra y se mejora mi suerte, y aun la tuya, pues te doy palabra que he de ser tuya, como el hecho se concluya a mi gusto.	65
ALIMUZEL	Quizá hoy oirán los muros de Orán mi voz en el desafío, y aun de los cielos confío -que luz y vida nos dan-, que han de acudir a mi intento con suceso venturoso.	70
ARLAJA ALIMUZEL	Parte, Alimuzel famoso. Fuerzas de tu mandamiento me llevan tan alentado que acabaré con valor el imposible mayor que se hubiere imaginado.	75
ARLAJA	Ve en paz, que de aquesta guerra la vitoria te adivino.	80
	<i>Éntrase ARLAJA.</i>	
ALIMUZEL	Queda en paz, rostro divino, ángel que mora en la tierra, bizarra sobre los hombres que a guerra a Marte provocan, a quien de excelencias tocan mil títulos y renombres, en extremo poderosa de dar tormento y placer, yelo que nos hace arder en viva llama amorosa.	85
	Queda en paz, que, sin tu sol, ya camino en noche oscura. Resucite mi ventura la muerte de este español.	90
	Mas, ¡ay!, que no he de matalle, sino prendelle y no más. ¡Quién tal deseo jamás vio ni pudo imaginalle?	95
		100

*Éntrase ALIMUZEL.*

*Salen DON ALONSO DE CÓRDOBA, conde de Alcaudete, general de Orán; DON FERNANDO DE SAAVEDRA; GUZMÁN, capitán; FRATÍN, ingeniero.*

FRATÍN	Hase de alzar, señor, esta cortina a peso de aquel cubo, que responde a este que descubre la marina. De la Silla esta parte no se esconde, mas, ¿qué aprovecha, si no está en defensa ni Almarza a nuestro intento corresponde?	105
DON ALONSO	El cerco es cierto, y más cierta la ofensa, si ya no son cortinas y muralla de vuestros brazos la virtud inmensa. Donde el deseo de la fama se halla, las defensas se estiman en un cero, y a campo abierto salta a la batalla. Venga, pues, la morisma, que yo espero en Dios y en vuestras manos vencedoras que volverá el león manso cordero.	110 115
	Los argos, centinelas veladoras, miren al mar y miren a la tierra en las del día y las nocturnas horas. No hay disculpa al descuido que en la guerra se hace, por pequeño que parezca, que pierde mucho quien en poco yerra. Y si aviniere que el cabello ofrezca la ligera ocasión, ha de tomarse, antes que a espaldas vueltas desparezca; que, en la guerra, el perderse o el ganarse suele estar en un punto, que, si pasa, vendrá el de estar quejoso y no vengarse. En su pajiza, pobre y débil casa se defiende el pastor del sol ardiente que el campo agosta y la montaña abrasa.	120 125 130
	Quiero inferir que puede ser valiente detrás de un muro un corazón medroso, cuando a sus lados que le animan siente.	

*Entra un SOLDADO.*

SOLDADO	Señor, con ademán bravo y airoso, picando un alazán, un moro viene y a la ciudad se acerca presuroso. Bien es verdad que a veces se detiene	135
---------	--	-----

	y mira a todas partes, recatado, como quien miedo y osadía tiene.	
	Adarga blanca trae, y alfanje al lado, lanza con bandereta de seguro, y el bonete con plumas adornado.	140
DON ALONSO	Puedes, si gustas, verle desde el muro. Bien de aquí se descubre; ya le veo.	
DON FERNANDO	Si es embajada, yo le doy seguro. Antes es desafío, a lo que creo.	145

*Entra ALIMUZEL a caballo, con lanza y adarga.*

ALIMUZEL	Escuchadme, los de Orán, caballeros y soldados, que firmáis con nuestra sangre vuestros hechos señalados.	150
	Alimuzel soy, un moro de aquellos que son llamados galanes de Meliona, tan valientes como hidalgos.	
	No me trae aquí Mahoma a averiguar en el campo si su secta es buena o mala, que él tiene de eso cuidado.	155
	Tráeme otro dios más brioso, que es tan soberbio y tan manso que ya parece cordero y ya león irritado.	160
	Y este dios que así me impele es de una mora vasallo, que es reina de la hermosura, de quien soy humilde esclavo.	165
	No quiero decir que hiendo, que destrozo, parto o rajo, que animoso –y no arrogante– es el buen enamorado.	170
	Amo, en fin; y he dicho mucho, en solo decir que amo, para daros a entender que puedo estimarme en algo.	
	Pero, sea yo quien fuere, basta que me muestro armado ante estos soberbios muros, de tantos buenos guardados;	175

que si no es señal de loco,  
 será indicio de que he dado 180  
 palabra que he de cumplilla  
 o quedar muerto en el campo.  
 Y, así, a ti te desafío,  
 don Fernando el fuerte, el bravo,  
 tan infamia de los moros 185  
 cuanto prez de los cristianos.  
 Bien se verá en lo que he dicho  
 que, aunque haya otros Fernandos,  
 es aquel de Saavedra  
 a quien a batalla llamo. 190  
 Tu fama, que no se encierra  
 en límites, ha llegado  
 a los oídos de Arlaja,  
 de la belleza milagro.  
 Quiere verte, mas no muerto, 195  
 sino preso, y hame dado  
 el asunto de prenderte.  
 ¡Mira si es pequeño el cargo!  
 Yo prometí de hacello,  
 porque el que está enamorado 200  
 los más arduos imposibles  
 facilita y hace llanos.  
 Y para darte ocasión  
 de que salgas mano a mano  
 a verte conmigo agora, 205  
 de estas cosas te hago cargo:  
 que peleas desde lejos,  
 que el arcabuz es tu amparo,  
 que en comunidad agujas  
 y a solas te vas de espacio; 210  
 que eres Ulixes nocturno,  
 no Telamón al sol claro;  
 que nunca mides tu espada  
 con otra, a fuer de hidalgo.  
 Si no sales, verdad digo. 215  
 Si sales, quedará llano  
 -ya vencido o vencedor-  
 que tu fama no habla en vano.  
 Aquí, junto a Canastel,  
 solo te estaré esperando 220  
 hasta que mañana el sol  
 llegue al Poniente su carro.

Del que fuere vencedor  
ha de ser el otro esclavo:  
premio rico y premio honesto. 225  
¡Ven, que espero, don Fernando!

*Vase.*

DON ALONSO Don Fernando, ¿qué os parece?  
DON FERNANDO Que es el moro comedido  
y valiente, y que merece 230  
ser de amor favorecido  
en el trance que se ofrece.

DON ALONSO Luego, ¿pensáis de salir?  
DON FERNANDO Bien se puede eso inferir  
de su demanda y mi celo, 235  
pues ya se sabe que suelo  
a lo que es honra acudir.

DON ALONSO Deme vuestra señoría  
licencia, que es bien que salga  
antes que se pase el día. 240  
No es posible que ahora os valga  
vuestra noble valentía.

No quiero que allá salgáis,  
porque hallaréis, si miráis  
a la soldadesca ley, 245  
que obligado a vuestro rey  
mucho más que a vos estáis.

En la guerra, usanza es vieja,  
y aun ley casi principal  
a toda razón aneja, 250  
que por causa general  
la particular se deja;

porque no es suyo el soldado  
que está en presidio encerrado,  
sino de aquel que le encierra; 255  
y no ha de hacer otra guerra,  
sino a la que se ha obligado.

En ningún modo sois vuestro,  
sino del rey y, en su nombre,  
sois mío, según lo nuestro; 260  
y yo no aventuro un hombre  
que es de la guerra maestro  
por la simple niñería  
de una amorosa porfía.

DON FERNANDO	¡Don Fernando, esto es verdad! ¡De extraña reguridad usa vuestra señoría	265
DON ALONSO	conmigo! ¿Qué dirá el moro? Diga lo que él más quisiere, que yo guardo aquí el decoro que la guerra pide y quiere; y de ella ninguno ignoro.	270
DON FERNANDO	Respóndasele, a lo menos, y sepa que por tus buenos respetos allá no salgo.	
GUZMÁN	No os tendrá por esto el galgo, señor don Fernando, en menos.	275
DON ALONSO	Lleve el capitán Guzmán la respuesta.	
GUZMÁN	Sí haré, y, ¡voto a tal!, si me dan licencia, que yo le dé al morico ganapán	280
DON ALONSO	tal rato que quede frío de amor con el desafío. Respondedle cortésmente con el término prudente que de vuestro ingenio fio.	285
<i>Vanse DON ALONSO y FRATÍN.</i>		
GUZMÁN	¿Queréis que, en vez de respuesta, os le dé una mano tal que se concluya la fiesta?	
DON FERNANDO	Que me estará a mí muy mal eso, es cosa manifiesta. Solo a mí me desafía, y gran mengua me sería que otro por mí pelease.	290
	Mas, si el moro me esperase allí siquiera otro día, yo le saldré a responder, a pesar de todo el mundo que lo quiera defender.	295
GUZMÁN	¿En qué os fundáis?	
DON FERNANDO	Yo me fundo en esto que pienso hacer: el lunes soy yo de ronda,	300



o por fuerza o por ventura,  
 daré a mis glorias comienzo, 340  
 dándote aquí sepultura.

Mas, si te hago morir,  
 ¿cómo podré yo cumplir  
 lo que Arlaja me ha mandado?  
 ¡Oh, triste y dudoso estado, 345  
 insufrible de sufrir!

Parleras aves, que al viento  
 esparcís quejas de amor,  
 ¿qué haré en el mal que siento?  
 ¿Daré la rienda al rigor 350  
 o al cortés comedimiento?

Mas démosla al sueño agora.  
 Perdonadme, hermosa mora,  
 si aplico sin tu licencia  
 este alivio a la dolencia 355  
 que en mi alma triste mora.

*Échase a dormir, y sale al instante NACOR, moro, con un turbante verde.*

NACOR                    Mahoma, ya que el amor  
 en mis dichas no consiente,  
 muéstrame tú tu favor. 360  
 Mira que soy tu pariente,  
 el infelice Nacor.

Jarife soy de tu casta,  
 y no me respeta el asta  
 de amor, que blande en mi pecho,  
 un blanco a sus tiros hecho, 365  
 do todas sus flechas gasta.

Y más -y no sé qué es esto-,  
 que, con ser enamorado,  
 soy de tan bajo supuesto  
 que no hay conejo acosado 370  
 más cobarde ni más presto.

De esto será buen testigo  
 el ver aquí mi enemigo  
 dormido, y no osar tocallé,  
 deseando de matalle 375  
 por venganza y por castigo.

Que esté celoso y con miedo,  
 por Alá, que es cosa nueva.  
 ¿Llegaré o estarme he quedo?

¿Cortaré en segura prueba  
este gordiano enredo? 380  
Que, si este quito delante,  
podrá ser que vuelva amante  
el pecho de Arlaja ingrato.  
¡Muérome, porque no mato! 385  
¡Oso y tiemblo en un instante!

*Entra el capitán GUZMÁN con espada y rodela.*

GUZMÁN                   ¿Eres tú el desafiador  
de don Fernando, por dicha?  
NACOR                   No tengo yo ese valor,  
que el corazón con desdicha 390  
es morada del temor.  
                          Aquel es que está allí echado,  
moro tan afortunado,  
que Arlaja le manda y mira.  
GUZMÁN                   Paréceme que suspira. 395  
NACOR                   Sí hará, que está enamorado.  
GUZMÁN                   ¡Alimuzel!  
ALIMUZEL                   ¿Quién me llama?  
GUZMÁN                   Mal acudirás, durmiendo,  
al servicio de tu dama.  
ALIMUZEL                   En el sueño va adquiriendo 400  
fuerzas la amorosa llama,  
                          porque en él se representan  
visiones que me atormentan,  
obligaciones que guarde,  
miedos que me hacen cobarde 405  
y celos que más me alientan.  
                          Mirándote estoy, y veo  
cuán propio es de la mujer  
tener extraño deseo.  
Cosas hay en ti que ver, 410  
no que admirar.

GUZMÁN                   Yo lo creo;  
                          pero, ¿por qué dices eso?  
ALIMUZEL                   Don Fernando, yo confieso  
que tu buen talle y buen brío  
llega y se aventaja al mío, 415  
pero no en muy grande exceso;  
                          y, si no es por el gran nombre  
que entre la morisma tienes

	de ser en las armas hombre, ninguna cosa contienes que enamore ni que asombre; y yo no sé por qué Arlaja tanto se angustia y trabaja por verte, y vivo, que es más.	420
GUZMÁN	Engañado, moro, estás. Tu vano discurso ataja, que yo no soy don Fernando.	425
ALIMUZEL GUZMÁN	Pues, ¿quién eres? Un su amigo y embajador.	
ALIMUZEL	Dime cuándo espera verse conmigo, porque le estoy aguardando.	430
GUZMÁN	Has de saber, moro diestro, que el sabio general nuestro que salga no le consiente.	
ALIMUZEL GUZMÁN	Pues, ¿por qué? Porque es prudente y en la guerra gran maestro. Teme el cerco que se espera, y no quiere aventurar en empresa tan ligera una espada que en cortar es, entre muchas, primera.	435
	Pero dice don Fernando que le estés aquí aguardando hasta el lunes, que él te jura salir en la noche oscura, aunque rompa cualquier bando.	440
	Si aquesto no te contenta, y quieres probar la suerte con menos daño y afrenta, tu brazo gallardo y fuerte con este, que es flaco, tienta, y a tu mora llevarás, si me vences, quizá más que en llevar a don Fernando.	445
ALIMUZEL	No estoy en eso pensando. Muy descaminado vas. No eres tú por quien me envía Arlaja, y, aunque te prenda, no saldré con mi porfía.	450
		455



	con Arlaja, pues has hecho lo que es posible, y aun más.	
ALIMUZEL	Consejos de sabio pecho son, Nacor, los que me das; pero no puedo admitillos, ni menos con gusto oídos, que tiene el amor echados, a mis oídos, candados; a los pies y alma, grillos.	500      505
NACOR	Para mejor ocasión te guarda, porque es cordura prevenir a la intención del que a su salvo procura su gloria y tu perdición.	510
	Ven, que a Arlaja daré cuenta de modo que diga y sienta que eres vencedor osado, pues, si no sale el llamado, en sí se queda la afrenta.	515
	Cuanto más, que, cuando venga el cerco de esta ciudad -que ya no hay quien le detenga-, podrás, a tu voluntad, hacer lo que más convenga; que entonces saldrá el cristiano, si es arrogante y lozano, al campo abierto, sin duda.	520
ALIMUZEL	Bien es, Nacor, que yo acuda a tu consejo, que es sano.	525
	Ven y vamos, pues podré, en ese cerco que dices, cumplir lo que aquí falté. ¡Mas mira que me autorices con Arlaja!	530
NACOR	Sí haré. Sentirá Arlaja la mengua que tanto al cristiano amengua, haciéndole de ella alarde. (Vos quedaréis por cobarde, o mal me andará la lengua.)	535

*Vanse.*

*Salen DON ALONSO DE CÓRDOBA, general de Orán, conde de Alcaudete, y su hermano, DON MARTÍN DE CÓRDOBA, y DON FERNANDO DE SAAVEDRA.*



resolución prudente, aunque medrosa.  
 Y apelan de esto a ti, de ti, diciendo  
 que ellas se ofrecen de acudir al muro,  
 ya con tierra o fajina, o ya con lienzos  
 bañados en vinagre, con que limpien 580  
 el sudor de los fieros combatientes  
 que asistan al rigor de los asaltos;  
 que tomarán la sangre a los heridos;  
 que las más pequeñuelas harán hilas,  
 dando la mano al lienzo y voz al cielo 585  
 con tiernas virginales rogativas,  
 pidiendo a Dios misericordia, en tanto  
 que los robustos brazos de sus padres  
 defiendan sus murallas y sus vidas;  
 que los niños darán de buena gana 590  
 para enviar a España con los viejos,  
 pues no pueden servir de cosa alguna;  
 mas ellas, que por útiles se tienen,  
 no irán de ningún modo, porque piensan,  
 por Dios y por su ley y por su patria, 595  
 morir sirviendo a Dios, y en la muerte  
 -cuando el hado les fuere inexorable-,  
 dar el último vale a sus maridos  
 o ya cerrar los ojos a sus padres  
 con tristes y cristianos sentimientos. 600  
 En fin, serán, señor, de más provecho  
 que daño, por lo cual te ruegan todas  
 que revoques, señor, lo que ordenaste,  
 en cuanto toca a las mujeres solo,  
 que en ello harás a Dios servicio grande, 605  
 merced a ellas y favor inmenso.  
 Esto la petición, señor, contiene.  
 CONDE Nunca tal me pasó por pensamiento,  
 nunca tanto el temor se ha apoderado  
 de mí que hiciese prevención tan triste. 610  
 Por respuesta llevad que yo agradezco  
 y admito su gallardo ofrecimiento,  
 y que de su valor tendrá la fama  
 cuidado de escribirle y de grabarle  
 en láminas de bronce, porque viva 615  
 siglos eternos; y esto les respondo.  
 Y andad con Dios.  
 UNO Por cierto que han mostrado  
 de espartanas valor, de argivas brío.

*Entra el capitán GUZMÁN.*

CONDE GUZMÁN	Pues, capitán Guzmán, ¿qué dice el moro? Ya se fue malcontento.	
DON FERNANDO GUZMÁN	(¿Es ido cierto?	620
	Aguardándote está, porque es valiente y discreto además en lo que muestra.	
DON FERNANDO GUZMÁN	Saldré, sin duda. No sé si lo aciertas, que está muy cerca el cerco.	
DON FERNANDO	Si le venzo, presto me volveré; si soy vencido, poca falta haré, pues poco valgo.)	625
CONDE GUZMÁN	¡Bravo parece el moro! Bravo, cierto, y muy enamorado y comedido.	

*Entra a esta sazón BUITRAGO, un soldado, con la espada sin vaina, oleada con un orillo, tiros de sogá; finalmente, muy malparado. Trae una tablilla con demanda de las ánimas de purgatorio, y pide para ellas. Y esto de pedir para las ánimas es cuento verdadero, que yo lo vi, y la razón porque pedía se dice adelante.*

BUITRAGO	Denme para las ánimas, señores, pues saben que me importa.	
CONDE	¡Oh, buen Buitrago! ¿Cuánto ha caído hoy?	630
BUITRAGO	Hasta tres cuartos.	
DON MARTÍN BUITRAGO	De ellos, ¿qué habéis comprado? Casi nada: una asadura sola y cien sardinas.	
DON MARTÍN BUITRAGO	Harto habrá para hoy. ¡Por santo Nuflo, que apenas hay para que masque un diente!	635
DON MARTÍN BUITRAGO	Comeréis hoy conmigo. De ese modo, habrá para almorzar en lo comprado.	
DON MARTÍN BUITRAGO	¿Y la ración? ¿Qué la ración? Ya asiste a un lado del estómago, y no ocupa cuanto una casa de ajedrez pequeña.	640
DON FERNANDO GUZMÁN	¡Gran comedor! Tan grande que le ha dado el conde esta demanda, porque pueda	

	sustentarse con ella.	
BUITRAGO	¿Qué aprovecha? Que, como saben todos que no hay ánima a quien haga decir solo un responso, si me dan medio cuarto, es por milagro; y así, pienso pedir para mi cuerpo, y no para las ánimas.	645
DON MARTÍN	Sería gran discreción.	
BUITRAGO	¡Oh, pese a mi linaje!, ¿No sabe todo el mundo que, si como por seis, que suelo pelear por siete? ¡Cuerpo de Dios conmigo! Denme ripio suficiente a la boca y denme moros a las manos a pares y a millares: verán quién es Buitrago y si merece comer por diez, pues que pelea por veinte.	650     655
CONDE	Tiene razón Buitrago, mas agora, si llega el cerco, mostrará sus bríos, y haré yo que le den siete raciones con tal que cese la demanda.	
BUITRAGO	Cese, que entonces no habrá lengua y habrá manos. No hay pedir, sino dar; no hay sacar almas del purgatorio entonces, sino espiches, para meter en el infierno muchas de la mora canalla que se espera.	660     665
<i>Un PAJECILLO diga:</i>		
PAJECILLO BUITRAGO	¡Daca el alma, Buitrago, daca el alma! ¡Hijo de puta y puto, y miente, y calle! ¿No sabe el cornudillo, sea quien fuere, que, aunque tenga cien cuerpos y cien almas para dar por mi rey, no daré una si me la piden de ese modo? ¡Infame!	670
DON MARTÍN PAJECILLO BUITRAGO CONDE	¡Otra vez, Cereceda! ¡Daca el alma! ¡Por vida de...! Buitrago, con paciencia. No la deis vos, por más que os la demanden.	
BUITRAGO	¡Que tenga atrevimiento un pajecillo de pedirme a mí el alma! ¡Voto a Cristo, que, a no estar aquí el conde, don hediondo,	675

	que os sacara la vuestra a puntillazos, aunque me lo impidiera el mismo diablo por prenda suya!	
CONDE	No haya más, Buitrago; guardad vuestra alma y dadnos vuestras manos, que serán menester, yo os lo prometo.	680
BUITRAGO	Denme para las ánimas agora, que todo se andará.	
DON MARTÍN	Tomad.	
BUITRAGO	¡Oh, invicto Don Martín, generoso! Por mi diestra, que he de ser tu soldado, si, por dicha, vas a Mazalquivir, como se ha dicho.	685
DON MARTÍN	Seréis mi camarada y compañero.	
BUITRAGO	¡Vive Dios, que eres bravo caballero!	
<i>Vanse, y sale ARLAJA, y OROPESA, su cautivo.</i>		
ARLAJA	¡Mucho tarda Alimuzel! Cristiano, no sé qué sea.	690
OROPESA	Fuiste, señora, con él otra segunda Medea, famosa por ser crüel.	
	A una empresa le enviaste que parece que mostraste que te era en odio su vida.	695
ARLAJA	Yo fui parte en su partida; tú, el todo, pues la causaste.	
	Las alabanzas extrañas que aplicaste a aquel Fernando, contándome sus hazañas, se me fueron estampando en medio de las entrañas;	700
	y de allí nació un deseo no lascivo, torpe o feo -aunque vano, por curioso-, de ver a un hombre famoso más de los que siempre veo.	705
	Más que discreta, curiosa, ordené que Alimuzel fuese a la empresa dudosa, no por mostrarme con él ingrata ni rigurosa;	710
	y muéstrame su tardanza	715

	que me engañó la esperanza y que es premio merecido del deseo mal nacido tenelle quien no le alcanza.	
	Yo tengo un alma bizarra y varonil, de tal suerte que gusto del que desgarrar y, más allá de la muerte, tira atrevido la barra.	720
	Huélgome de ver a un hombre de tal valor y tal nombre que con los dientes tarace, con las manos despedace y con los ojos asombre.	725
OROPESA	Pues, si viene Alimuzel y a don Fernando trae preso, no verás, señora, en él ninguna cosa en exceso de las que te he dicho de él.	730
	Tendrasme por hablador, y será más el valor de Alimuzel conocido, pues la fama del vencido se pasa en el vencedor.	735
	Pero si acaso da el cielo a don Fernando vitoria, cierto está tu desconsuelo, pues su fama en tu memoria alzará más alto el vuelo	740
	y, de no poderle ver, vendrá el deseo a crecer de velle.	745
ARLAJA	Tienes razón: parienta es la confusión del discurso de mujer.	
	<i>Entran ALIMUZEL y NACOR.</i>	
ALIMUZEL	Dadle la mano, señora, o los pies a aqueste esclavo, que con el alma os adora.	750
ARLAJA	¡Cómo en corazón tan bravo tanta humildad, señor, mora?	
	Alzaos, no estéis de ese modo.	755

ALIMUZEL	A tu gusto me acomodo.	
ARLAJA	¿Sois vencido o vencedor?	
ALIMUZEL	Todo lo dirá Nacor, que se halló presente a todo.	
NACOR	No quiso el desafiado acudir al desafío,	760
	aunque bien se ha disculpado.	
ARLAJA	¿Ese es soldado de brío, tan temido y alabado?	
	¿Cómo pudo dar disculpa buena de tan fea culpa?	765
NACOR	Su general le detuvo, que él ninguna culpa tuvo -aunque Alimuzel le culpa-, que él saliera al campo abierto,	770
	a esperarle un día más, según quedó en el concierto.	
ALIMUZEL	¡Nacor, endiablado estás!	
	¡No sé cómo no te he muerto!	
NACOR	Mal haces de amenazarme ni, soberbio, ocasión darme para que contigo rife, pues sabes que soy jarife y que pecas en tocarme.	775
ARLAJA	Paso, mi señor valiente, que entiendo de este contraste, sin que ninguno le cuente, que ni él salió ni esperaste.	780
NACOR	Es así.	
ALIMUZEL	¿Un jarife miente?	
	¡Por Alá, que es gran maldad!	785
NACOR	¿No se muestra la verdad en que te vienes sin él?	
ALIMUZEL	¿Pude yo verme con él, encerrado en la ciudad?	
	¿No sabes lo que pasó y la embajada que trujo quien por él me respondió?	790
NACOR	Sé que a esperar se redujo el trance, y más no sé yo.	
ALIMUZEL	¿Por consejo no me diste que me volviese?	795
NACOR	Hiciste mal; yo bien, porque pensaba	

ALIMUZEL	que a un cobarde aconsejaba. ¡El diablo se me reviste!	
	¡Incita a hacerte pedazos!	800
NACOR	Jarife soy, no me toques con los dientes ni los brazos, ni a que te dé me provoques duros y fuertes abrazos;	
	que ya sabes que Mahoma por suya la causa toma del jarife y le defiende, y al soberbio que le ofende a sus pies le humilla y doma.	805

*Entran dos moros y traen cautivo a DON FERNANDO, en cuerpo y sin espada.*

ALIMUZEL	¿Qué es aquesto?	
PRIMERO	A este cristiano cautivó tu escuadra ayer junto a Orán.	810
DON FERNANDO	¡Miente el villano! Yo me entregué sin poner pies a huir ni a espada mano. Si no quisiera entregarme, no pudieran cautivarme tres escuadras, ni aun trecientas.	815
ALIMUZEL	Estás cautivo y revientas de bravo.	
DON FERNANDO	Puedo alabarme.	
ARLAJA	¿Quién eres?	
DON FERNANDO	Soy un soldado que me he venido a entregar a vuestra prisión de grado por no poder tolerar ser valiente y mal pagado.	820
ARLAJA	Luego, ¿quieres ser cautivo?	825
DON FERNANDO	De serlo gusto recibo; dadme patrón que me mande.	
ARLAJA	¡Qué disparate tan grande!	
DON FERNANDO	Yo de disparates vivo.	
OROPESA	(Este es don Fernando, cierto, el que yo tanto alabé, y ni viene preso o muerto, ni cómo viene no sé ni atino su desconcierto.	830

	El callar será acertado, hasta hablalle en apartado, que me admira su venida.)	835
ALIMUZEL	¿Seréis, Arlaja, servida de que os sirva este soldado, que, si ayer fue el primer día que salió de Orán, dirá si hice lo que debía? Que yo entiendo que sabrá mi valor o cobardía.	840
	Dime: ¿oíste un desafío que hizo un moro vacío de ventura y de fe lleno? Y fue tenido por bueno, bien criado y de gran brío.	845
DON FERNANDO	El retado no salió, que lo estorbó el general por cierta ley que halló; pero después, por su mal, que vino al campo sé yo, pensando de hallar allí al valeroso Alí, porque salimos los dos: él a combatir con vos, yo para venir aquí, que ya os conozco en el talle.	850
ALIMUZEL	Pues esto es verdad, señora, bien será que Nacor calle.	860
OROPESA	(¡Oh, si llegase la hora en que pudiese hablalle, qué de cosas le diría!)	865
NACOR	¿No se ve tu cobardía, si el cristiano salió a verte y tú quisiste volverte sin esperar más de un día?	
ALIMUZEL	Si tú no hicieras alarde de tu ingenio caviloso, yo volviera nunca o tarde.	870
NACOR	Consejos de religioso presto los toma el cobarde.	
ALIMUZEL	Arlaja, yo volveré, y a tu presencia traeré, o muerto o preso, al cristiano.	875
NACOR	Ya tu vuelta será en vano.	

ARLAJA	No le quiero, déjale; que, pues a la voz primera no saltó de la muralla y empuñó la espada fiera, la fama que en él se halla no debe ser verdadera;	880
	y, así, ya no quiero velle, aunque, si puedes traelle sin tu daño, darme has gusto.	885
DON FERNANDO	Es don Fernando robusto y habrá que hacer en prendelle. Conózcole como a mí, y sé que es de condición que sabrá volver por sí, y aun buscará la ocasión para responder a Alí.	890
ARLAJA	¿Es valiente?	
DON FERNANDO	Como yo.	895
ARLAJA	¿De buen rostro?	
DON FERNANDO	Aqueso no, porque me parece mucho. (¡Todo esto con rabia escucho!)	
ALIMUZEL	¿Tiene amor?	
ARLAJA	Ya le dejó.	
DON FERNANDO	¿Luego túvole?	
ARLAJA	Sí creo.	900
DON FERNANDO	¿Será mudable?	
DON FERNANDO	No es fuerza que sea eterno un deseo.	
ARLAJA	¿Tiene brío?	
DON FERNANDO	Y tiene fuerza.	
ARLAJA	¿Es galán?	
DON FERNANDO	De buen aseo.	
ARLAJA	¿Raja y hiende?	
DON FERNANDO	Tronca y parte.	905
ARLAJA	¿Es diestro?	
DON FERNANDO	Como otro Marte.	
ARLAJA	¿Atrevido?	
DON FERNANDO	Es un león.	
ARLAJA	Partes todas estas son, cristiano, para adorarte, a ser moro.	
ALIMUZEL	Calla, Arlaja, pues tienes aquí delante	910

ARLAJA	quien por tu gusto trabaja. Gusto yo de un arrogante que bravea, hiende y raja.	
	Vuelve, Alí, por el cristiano, que te doy mi fe y mi mano, si le traes, de ser tu esposa.	915
DON FERNANDO	Tú le mandas una cosa donde ha de sudar en vano.	
NACOR	¡Soberbios sois los cristianos!	920
DON FERNANDO	Eslo, al menos, quien se alaba.	
ALIMUZEL	Aquí hay quien con ufanos bríos quitará la clava a Hércules de las manos; aquí hay quien, a pesar de quien lo quiera estorbar, Arlaja, hará lo que mandas.	925
DON FERNANDO	A veces se mandan mandas que nunca se piensan dar, y a las veces las promete quien no las quiere cumplir ni püede.	930
NACOR	¿Quién te mete a ti en eso?	
DON FERNANDO	Sé decir que en parte a mí me compete; que es don Fernando mi amigo, y soy cierto y buen testigo del mucho valor que encierra.	935
ALIMUZEL	Traen los casos de la guerra diversos fines consigo. El valiente y fanfarrón tal vez se ha visto vencido del flaco de corazón. Que Alá da ayuda al partido que defiende la razón.	940
DON FERNANDO	Pues, ¿qué razón lleva en este Alí?	945
OROPESA	(Tú harás que te cueste la vida tu lengua necia.)	
ALIMUZEL	Si al que ama el amor precia, su santo favor me preste; que, sin razón y con él, a don Fernando el valiente vencerá el flaco Muzel.	950

ARLAJA	¡Qué plática impertinente!	
ALIMUZEL	(¡Qué corazón tan cruel!)	
ARLAJA	Quede el cristiano conmigo;	955
	Alá vaya, Alí, contigo	
	y con Nacor.	
NACOR	Él te guarde.	
ARLAJA	Volvedme a ver esta tarde.	

*Éntranse todos, sino DON FERNANDO y OROPESA.*

OROPESA	¡Hola, soldado! ¿A quién digo?	
	¿Qué noramala, señor,	960
	os ha traído a este puesto	
	tan contrario a vuestro honor?	
DON FERNANDO	En buena te diré presto	
	de mi fortuna el rigor.	
	No quiso el general mío	965
	que saliese al desafío	
	que me hizo aqueste moro.	
	Yo, por guardar el decoro	
	que corresponde a mi brío,	
	me descolgué por el muro,	970
	y, cuando pensé hallar	
	lo que aun agora procuro,	
	un escuadrón vino a dar	
	conmigo, estando seguro.	
	Era la noche cerrada,	975
	y, como vi defraudada	
	mi esperanza tan del todo,	
	con el tiempo me acomodo:	
	mentí, rendiles la espada,	
	díjeles que mi intención	980
	era venir a ponerme	
	de grado en su sujeción,	
	y que quisiesen traerme	
	a reconocer patrón.	
	Dijéronme que este Alí	985
	era su señor, y así	
	vine sin fuerza y forzado.	
	De todo cuenta te he dado;	
	no hay más que saber de mí.	
	Calla mi nombre, que veo	990
	que aquesta mora hermosa	
	tiene de verme deseo.	

OROPESA	De tu fama valerosa que está enamorada creo. No te des a conocer, que deseos de mujer se mudan a cada paso.	995
DON FERNANDO OROPESA	¡Vuelve Muzel! Habla paso. No sé qué pueda querer.	
<i>Entra ALIMUZEL.</i>		
ALIMUZEL	Oropesa, escucha y calla, y guárdame aquel secreto que en tu discreción se halla, que a tu bondad le prometo con la mía de premialla. Yo te daré libertad, y a ti, si tu voluntad fuere de volverte a Orán, mis designios te darán honrosa comodidad.	1000  1005
	Solo os pido, en cambio de esto, que me descubráis un modo tan honroso y tan compuesto que en las partes y en el todo eche de hidalguía el resto, el cual me vaya mostrando en qué parte, cómo o cuándo, ya en el campo o estacada, pueda yo medir mi espada con la del bravo Fernando.	1010  1015
	Quizá está en su vencimiento, como Arlaja significa, de mi bien el cumplimiento, si ya mi esperanza rica no la empobrece su intento, que debe de ser doblado, pues, de lo que me ha mandado, todo se puede temer, y no hay bien que venga a ser seguro en el desdichado.	1020  1025
DON FERNANDO	Yo te daré a tu enemigo a toda tu voluntad, como estoy aquí contigo, sin usar de deslealtad,	1030

ALIMUZEL que nunca albergó conmigo.  
 No es enemigo el cristiano; 1035  
 contrario, sí, que el lozano  
 deseo de Arlaja bella  
 presta para esta querella  
 la voz, el intento y mano.

DON FERNANDO Presto te pondré con él, 1040  
 y fía aquesto de mí,  
 comedido Alimuzel;  
 y aun pienso hacer por ti  
 lo que un amigo fiel,  
 porque la ley que divide 1045  
 nuestra amistad no me impide  
 de mostrar hidalgo el pecho;  
 antes, con lo que es bien hecho  
 se acomoda, ajusta y mide.

ALIMUZEL Ve en paz, que yo pensaré 1050  
 el tiempo que más convenga  
 para hacer lo que haré.  
 Mahoma sobre ti venga  
 y lo que puede te dé.

*Vase.*

DON FERNANDO ¡Gentil carga!  
 OROPESA Y gentil presa. 1055  
 DON FERNANDO ¿Pesa mucho?  
 OROPESA Poco pesa,  
 que está en fuego convertida.

DON FERNANDO ¡Mira que importa la vida  
 tener secreto, Oropesa!

*Vanse, y salen riñendo el capitán GUZMÁN con el alférez ROBLEDO.*

GUZMÁN Señor alférez Robledo, 1060  
 póngase luego entredicho  
 a esa plática.

ROBLEDO No puedo;  
 que, lo que sin miedo he dicho,  
 no lo desdigo por miedo:  
 o él se fue a renegar, 1065  
 o hizo mal en dejar  
 su presidio en tiempos tales.

GUZMÁN De los hombres principales



CONDE

Vamos a recibirle a la marina.

FIN DEL PRIMER ACTO

## SEGUNDA JORNADA

*Los que hablan en ella son:*

ARLAJA.

DON FERNANDO.

OROPESA.

NACOR.

VOZMEDIANO, *anciano.*

DOÑA MARGARITA, *doncella en hábito de hombre.*

BUITRAGO.

DON MARTÍN.

EL CONDE.

GUZMÁN, *el capitán.*

ALIMUZEL.

BAIRÁN, *renegado.*

UN MORO.

*Salen ARLAJA, DON FERNANDO y OROPESA.*

ARLAJA	¿Cómo te llamas, cristiano, que tu nombre aún no he sabido?	1100
DON FERNANDO	Es mi nombre Juan Lozano, nombre que es bien conocido por el distrito africano.	
ARLAJA	Nunca le he oído decir.	
DON FERNANDO	Pues él suele competir con el del bravo Fernando.	1105
ARLAJA	¡Mucho te vas alabando!	
DON FERNANDO	Alábome sin mentir.	
ARLAJA	Pues, ¿qué hazañas has tú hecho?	
DON FERNANDO	He hecho las mismas que él, con el mismo esfuerzo y pecho, y ya me he visto con él en más de un marcial estrecho.	1110
ARLAJA	¿Es tu amigo?	
DON FERNANDO	Es otro yo.	
ARLAJA	¿Por ventura, di, salió a combatir con mi moro?	1115
DON FERNANDO	Siempre de bravo el decoro en todo trance guardó.	
ARLAJA	De ese modo, Alí es cobarde.	



con priesa una vez y otra;  
 tanto que dejan los turcos  
 casi la cubierta sola.  
 No hay ganchos para acercar 1165  
 a tierra la galeota,  
 pero el bravo don Fernando  
 ligero a la mar se arroja;  
 ase recio de gumena,  
 que ya el turco apriesa corta, 1170  
 porque no le dan lugar  
 de que el áncora recoja.  
 Tiró hacia sí con tal fuerza  
 que, cual si fuera una góndola,  
 hizo que el bajel besase 1175  
 el arena con la popa.  
 Salió a tierra y de ella un salto  
 dio al bajel: cosa espantosa,  
 que piensa el turco que el cielo  
 cristianos llueve, y se asombra. 1180  
 Reconocido su miedo,  
 don Fernando, con voz ronca  
 de la cólera y trabajo,  
 grita: «¡Vitoria, vitoria!».  
 La voz da al viento y la mano 1185  
 a la espada vitoriosa,  
 con que matando y hiriendo  
 corrió de la popa a proa.  
 Él solo rindió el bajel.  
 Mira, Arlaja si esta es obra 1190  
 para que la fama diga  
 los bienes que de él pregona.  
 Probado han bien sus aceros  
 los lindos de Meliona,  
 los elches de Tremecén 1195  
 y los leventes de Bona.  
 Cien moros ha muerto en trances,  
 siete en estacada sola,  
 docientos sirven al remo,  
 ciento tiene en las mazmorras. 1200  
 Es muy humilde en la paz,  
 y en la guerra no hay persona  
 que le iguale, ya cristiana  
 o ya que sirva a Mahoma.  
 ¡Oh, qué famoso español! 1205

OROPESA	Hércules, Héctor, Roldán se hicieron en su crisol.	
ARLAJA	Mejor no le ha visto Orán.	
OROPESA	Ni tal no le ha visto el sol.	
<i>Entra NACOR.</i>		
ARLAJA	(Aqueste Nacor me enfada. No me dejéis sola.	1210
OROPESA	Honrada	
	te le muestra y comedida.	
DON FERNANDO	Da a sus razones salida: que espere, y no espere en nada.)	
NACOR	Hermosa Arlaja, yo estoy resuelto en traerte preso al cristiano; y, así, voy a Orán luego.	1215
ARLAJA	Buen suceso	
	y agüero espero y te doy, porque irás en gracia mía; y en verte tomó alegría desusada el corazón.	1220
NACOR	Tienes, Arlaja, razón, que yo la tendré algún día de rogarte que me quieras.	1225
ARLAJA	Déjate agora de burlas, pues partes a tantas veras.	
DON FERNANDO	Hará Nacor, si no burlas, sus palabras verdaderas; que amante favorecido es un león atrevido, y romperá, por su dama, por la muerte y por la llama del fuego más encendido.	1230
OROPESA	(Concluyeras tú esta empresa harto mejor que no él.	1235
DON FERNANDO	Calla y excusa, Oropesa.)	
NACOR	Ya en este caso Muzel por vencido se confiesa, pues no hace diligencia por traer a tu presencia el que yo te traeré presto.	1240
ARLAJA	Pártete, Nacor, con esto, que gusto y te doy licencia.	

NACOR	Dame las manos, señora, por el favor con que animas al alma que más te adora.	1245
ARLAJA	En poco, Nacor, te estimas, pues te humillas tanto agora. Eres jarife; levanta, que verte a mis pies me espanta. ¿Qué dirá de esto Mahoma?	1250
NACOR	Estos rendimientos toma él por cosa buena y santa. Queda en paz.	

*Vase NACOR.*

ARLAJA	Vayas con ella, que con el fin de este trance le tendrá el de tu querella.	1255
DON FERNANDO	(¡Echado ha el moro buen lance!	
OROPESA	Ella es falsa cuanto es bella.)	
ARLAJA	Venid, que habemos de ir los tres a ver combatir a mis amantes valientes.	1260
OROPESA	Si nos vieren ir las gentes, tarde nos verán venir.	

*Vanse y sale VOZMEDIANO, anciano, y DOÑA MARGARITA, en hábito de hombre.*

VOZMEDIANO	Priesa por llegar a Orán, y priesa por salir de él. ¡Muy bien nuestras cosas van!	1265
MARGARITA	Préciase amor de crüel y, tras uno, da otro afán.	
VOZMEDIANO	Ya os he dicho, Margarita, que su daño solicita quien camina tras un ciego.	1270
MARGARITA	Ayo y señor, yo no niego que esa razón es bendita, pero ¿qué puedo hacer, si he echado la capa al toro y no la puedo coger?	1275
VOZMEDIANO	Menos te la podrá un moro, si bien lo miras, volver.	
MARGARITA	¡Que sea moro don Fernando!	1280

VOZMEDIANO	Así lo van pregonando los niños por la ciudad.	
MARGARITA	¡Que haya hecho tal maldad! ¡De cólera estoy rabiando!	
	No lo creo, Vozmediano.	1285
VOZMEDIANO	Haces bien, pero yo veo que ni moro ni cristiano parece.	
MARGARITA	Verle deseo.	
VOZMEDIANO	Siempre tu deseo es vano.	
MARGARITA	Quiérello así mi ventura; pero no será tan dura que no dé fin a mis penas con darme en estas arenas berberisca sepultura.	1290
VOZMEDIANO	No dirás, señora, al menos, que no te he dado consejos de bondad y de honor llenos.	1295
MARGARITA	Los prudentes y los viejos siempre dan consejos buenos, pero no ve su bondad la loca y temprana edad, que en sí misma se embaraza ni cosa prudente traza fuera de su voluntad.	1300
	<i>Entra BUITRAGO con la demanda.</i>	
BUITRAGO	Vuestras mercedes me den para las ánimas luego, que les estará muy bien...	1305
MARGARITA	...Si ellas arden en mi fuego.	
VOZMEDIANO	¡Pasito, Anastasio, ten! No digas alguna cosa malsonante, aunque curiosa.	1310
MARGARITA	Váyase, señor soldado, que no tenemos trocado.	
BUITRAGO	¡La respuesta está donosa! Denme, ¡pese a mis pecados! ¡Siempre yo de aquesta guisa medro con almidonados! Denme, que vengo de prisa, y ellos están muy pausados.	1315
	¡Oh, qué novatos que están	1320

	de lo que se usa en Orán en esto de las demandas! Descoja sus manos blandas y dé limosna, galán.	
	¿Qué me mira? Acabe ya; eche mano, y no a la espada, que su tiempo se vendrá.	1325
VOZMEDIANO	La limosna que es rogada más fácilmente se da	
	que la que se pide a fuerza.	1330
BUITRAGO	Úsase en aquesta fuerza de Orán pedirse de este arte, que son las almas de Marte, y piden siempre con fuerza.	
	Nadie muere aquí en el lecho, a almidones y almendradas, a pistos y purgas hecho: aquí se muere a estocadas y a balazos roto el pecho.	1335
	Bajan las almas feroces, tan furibundas y atroces que piden que acá se pida para su pena afligida a cuchilladas y a voces.	1340
	En fin, las almas de Orán, que tienen comedimiento, aunque en purgatorio están, dicen que vuelva en sustento la limosna que me dan.	1345
	A la parte voy con ellas, remediando sus querellas a fuerza de avemarías y mis hambrientas porfías con lo que me dan para ellas.	1350
VOZMEDIANO	Hermano, yo no os entiendo, y no hay limosna que os dar.	1355
BUITRAGO	¡De gana me voy riendo! ¿Y adónde se vino a hallar el parentesco tremendo?	
	¿Hace burla en ver el traje, entre pícaro y salvaje? Pues sepa que este sayal tiene encubierto algún al que puede honrar un linaje.	1360

El conde es este, ¡qué pieza!; 1365  
que, cuando me da, le dan  
mil vaguidos de cabeza.  
Pobretas almas de Orán,  
que estáis en vuestra estrechez,  
rogad a Dios que me den, 1370  
porque, si yo como bien,  
rezaré más de un rosario  
y os haré un aniversario  
por siempre jamás. Amén.

*Entra el CONDE, DON MARTÍN, el capitán GUZMÁN y NACOR.*

NACOR Digo, señor, que entregaré sin duda 1375  
la presa que he contado fácilmente,  
en el silencio de la noche muda,  
con muy poquito número de gente.  
Y porque al hecho la verdad acuda,  
las manos a un cordel daré obediente; 1380  
dejareme llevar, siendo yo guía  
que os muestre el aduar antes del día.  
Y solo quiero de esta rica presa,  
por quien mi industria y mi traición trabaja,  
un cuerpo que a mi alma tiene presa: 1385  
quiero a la bella sin igual Arlaja.  
Por ella tengo tan infame empresa  
por ilustre, por grande y no por baja;  
que por reinar y por amor no hay culpa  
que no tenga perdón y halle disculpa. 1390  
No siento ni descubro otro camino,  
para ser posesor de aquesta mora,  
que hacer este amoroso desatino,  
puesto que en él crueldad y traición mora.  
Ámola por la fuerza del destino 1395  
y, aunque mi alma su beldad adora,  
quíerola cautivar para soltalla,  
por si puedo moverla o obligalla.

CONDE No estamos en sazón que nos permita 1400  
sacar de Orán un mínimo soldado,  
que el cerco que se espera solicita  
que ponga en otras cosas mi cuidado.

NACOR La vitoria en la palma traigo escrita;  
en breves horas te daré acabado,  
sin peligro, el negocio que he propuesto. 1405

	Si presto vamos, volveremos presto.	
CONDE	Esta tarde os daré, Nacor, respuesta.	
	Esperad hasta entonces.	
NACOR	Soy contento.	
	<i>Vase NACOR.</i>	
DON MARTÍN	Empresa rica y sin peligro es esta, si cierta fuese.	
GUZMÁN	Yo por tal la cuento.	1410
	Hace la lengua al alma manifiesta: declarado ha Nacor su pensamiento con tal demostración, con tal afecto que, si vamos, el saco me prometo.	
DON MARTÍN	Cubre el traidor sus malas intenciones con rostro grave y ademán sincero, y adorna su traición con las razones de que se precia un pecho verdadero. De un Sinón aprendieron mil Sinones;	1415
	y, así, el que es general, al blando o fiero razonar del contrario, no se rinde, sin que primero la intención deslinda.	1420
CONDE	Hermano, así se hará; no tengáis miedo que yo me arroje o precipite en nada. ¿Hicistes ya las treguas con Robledo, y queda ante escribano confirmada?	1425
DON MARTÍN	Gran cólera tenéis, Guzmán.	
GUZMÁN	No puedo tenerla, en la ocasión, más enfrenada.	
CONDE	Podréis darle la rienda entre enemigos, y es prudencia cogerla con amigos.	1430
	Pues, Buitrago, ¿qué hacemos?	
BUITRAGO	Aquí asisto, procurando sacar de aqueste esparto jugo de algún plus ultra, y no le he visto siquiera de una tarja ni de un cuarto. Así guardan la ley de Jesucristo aquestos como yo cuando estoy harto, que no me acuerdo si hay cielo ni tierra: solo a mi vientre acudo y a la guerra.	1435
MARGARITA	Pide limosna en modo este soldado que parece que grita o que reniega, y yo estoy en España acostumbrado a darla a quien por Dios la pide y ruega.	1440

BUITRAGO	Quiérosela pedir arrodillado. Veré si la concede o si la niega.	
VOZMEDIANO	Ni tanto ni tan poco.	
BUITRAGO	Soy cristiano.	1445
MARGARITA	¿Ya no le han dicho que no hay blanca, hermano?	
BUITRAGO	¿Hermano? ¡Lleve el diablo el parentesco y el ladrón que le halló la vez primera! Descosa, pese al mundo, ese grigüesco, desgarre esa olorosa faltriquera.	1450
VOZMEDIANO	De aquestas pinturitas a lo fresco, ¿qué se puede esperar?	
	Esa es manera de hacer sacar la espada y no el dinero.	
CONDE	¡Paso, Buitrago!	
MARGARITA	¡A fe de caballero...!	
DON MARTÍN	No os enfadéis, galán, que de este modo se pide la limosna en esta tierra. Todo es aquí braveza, es aquí todo rigor y duros términos de guerra.	1455
BUITRAGO	Y yo, que a lo de Marte me acomodo, y a lo de Dios es Cristo, doy por tierra con todo el bodegón, si con floreos responden a mis gustos y deseos.	1460
DON MARTÍN	En fin, ¿que aqueste galán es de Jerez?	
VOZMEDIANO	Y de nombre de los buenos que allí están, y hijo, señor, de un hombre que en Francia fue capitán.	1465
	Quedó rico y con hacienda; dejómele a mí por prenda mi hermana, que fue su madre, y yo quise que del padre siguiese la honrada senda.	1470
	Supe el cerco que se espera, y con su gusto le truje, que sin él no le trajera, y a esta dura le reduje de su vida placentera;	1475
	que, en los grados de alabanza, aunque pervierta la usanza el adulador liviano, no alcanza un gran cortesano lo que un buen soldado alcanza.	1480

CONDE	Así es verdad, y agradezco venida de tales dos, y a servírosla me ofrezco.	1485
BUITRAGO	¿Que no me darán por Dios lo que por mí no merezco? ¡Voto a Cristóbal del Pino, que, si una vez me amohíno, que han de ver quién es Callejas! Busquen alivio a sus quejas, almas, por otro camino. Buscarele yo también para mi hambre insolente o me den o no me den; que nunca muere un valiente de hambre.	1490 1495
DON MARTÍN BUITRAGO	Dices muy bien. No digo sino muy mal. ¿Es eso por excusarse de no sacar un real?	1500
CONDE	Vamos, que ya de enojarse Buitrago nos da señal, y no quiero que lo esté.	
<i>Vanse el CONDE y DON MARTÍN.</i>		
BUITRAGO	Con queso comeré. ¡No fuera yo motilón o mozo de bodegón, y no soldado!	1505
MARGARITA BUITRAGO	¿Por qué? Yo me entiendo, so galán. Vaya y guarde su dinero. ¡A Dios, mi señor Guzmán!	1510
GUZMÁN	¡No, no! Convidaros quiero, ¡por vida del capitán!	
BUITRAGO	Venid, Buitrago, conmigo. En seguirte sé que sigo a un Alejandro y a un Marte.	1515
<i>Vanse el CAPITÁN y BUITRAGO.</i>		
MARGARITA	Señor, llégate a esta parte, que tengo que hablar contigo. Resuelta estoy.	

VOZMEDIANO	En tu daño.	
MARGARITA	No me atajes; déjame relatar mi mal extraño.	1520
VOZMEDIANO	¿Ya no sabes que lo sé, por mi mal, más ha de un año?	
MARGARITA	Dime, señor, ¿tú no sientes que con nuevos accidentes cada día amor me embiste?	1525
VOZMEDIANO	Y sé que no los resiste tu alma, pues los consientes.	
MARGARITA	Déjate de aconsejarme, y dame ayuda, si quieres, que lo demás es matarme.	1530
VOZMEDIANO	Por quien soy y por quien eres, siempre te oiré sin cansarme y siempre te ayudaré, porque a ello me obligué cuando de venir contigo como ayo y como amigo te di la palabra y fe.	1535
MARGARITA	Di, en fin, ¿qué piensas hacer? Ir por soldado a esta empresa con extraño parecer, pues procuraré ser presa, puesto que vaya a prender.	1540
	Procuraré ser cautiva; que, de la dura y esquivada tormenta que siente el alma, el sosiego, gusto y palma en disparates estriba.	1545
	Seré cautiva de quien me cautivó sin sabello, pensando de hacerme bien. Daré al moro perro el cuello, porque a mí alma me den.	1550
	Que no es posible sea moro quien guardó tanto el decoro de cristiano caballero. Y si fuere esclavo, quiero dar por él mil montes de oro.	1555
	De que los halle no dude nadie; que el cielo al deseo del aflicto siempre acude.	1560
VOZMEDIANO	El gran Dios de ese deseo	

	impertinente te mude.	
MARGARITA	¿Habrá más de rescatarme, dando tiempo al informarme de lo que voy a saber?	1565
	Que en el mal de irme a perder consiste el bien de ganarme. Venid, señor Vozmediano; negociaréis mi salida con el escuadrón cristiano.	1570
VOZMEDIANO	¿Dónde quieres ir, perdida?	
MARGARITA	Aconsejarme es en vano.	
VOZMEDIANO	Yo haré con su señoría que se oponga a tu partida.	
MARGARITA	Si esto me impedís, señor, haré otro yerro mayor, con que lloréis más de un día. ¡Echada está ya la suerte!	1575
	Yo he de seguir mi destino, aunque me lleve a la muerte.	1580
VOZMEDIANO	Del amor el desatino cualquier bien en mal convierte. ¡En mal punto me encargué de ti! ¡En mal punto dejé la patria por tus antojos!	1585
MARGARITA	Tal vez, tras nubes de enojos, de esperanza el sol se ve.	

*Vanse, y salen ARLAJA, ALIMUZEL, OROPESA y DON FERNANDO.*

ARLAJA	¿Adónde está Alimuzel? Oropesa, ¿dó te has ido? Y mi Lozano, ¿qué es de él? ¡Cielo, escucha mi gemido! ¡No te me muestres crüel!	1590
ALIMUZEL	Bella Arlaja, aquí me tienes.	
ARLAJA	Amigo, a buen tiempo vienes.	
OROPESA	¿Qué es lo que mandas, señora?	1595
ARLAJA	Vengas, amigo, en buen hora. Lozano, ¿en qué te detienes?	
DON FERNANDO	Aquí estoy, señora mía. ¿Qué me mandas? Dilo, acaba.	
ARLAJA	¡Desdichada dicha mía!	1600
ALIMUZEL	¿Qué has, Arlaja?	
ARLAJA	Yo soñaba	

	que esta noche, al alba fría, daban sobre este adüar cristianos, y, a mi pesar, Nacor me llevaba presa;	1605
	y desperté con la presa del asalto y del gritar; y he venido a socorrerme de vosotros con el miedo que el sueño pudo ponerme, y, aunque os veo, apenas puedo sosegarme ni valerme.	1610
	Tengo a Nacor por traidor, y no me deja el temor fiar de vuestra lealtad.	1615
ALIMUZEL	No son los sueños verdad; no tengas miedo, mi amor. Y si lo son, juzga y piensa que a tu lado hallarás quien no consienta tu ofensa.	1620
ARLAJA	Contra el hado es por demás que valga humana defensa.	
DON FERNANDO	No te congojes, señora, que si llegare la hora de verte en aquese aprieto, librarte de él te prometo por el Dios que mi alma adora.	1625
	Si no quedase cristiano en Orán, y aquí viniese tan arrojado y ufano que la vitoria tuviese tan cierta como en la mano, será esta mía bastante para que el más arrogante vuelva humilde y sin despojos.	1630 1635
	Tiemple aquesto tus enojos, no pase el miedo adelante, que haré más de lo que digo; y, de que prometo poco, mis obras serán testigo.	1640
OROPESA	(O está don Fernando loco o es ya de Cristo enemigo. Pelear contra cristianos promete. Venid, hermanos, que yo, con mejor conciencia,	1645

	pasaré la diligencia a los pies, y no a las manos.)	
DON FERNANDO	Alí, dame tú una espada y un turbante, con que pueda la cabeza estar guardada.	1650
OROPESA	Señora, ¿dónde se queda tu condición arrojada? Agora verás hender, herir, matar y romper. Deja venir al cristiano.	1655
ARLAJA	Es accidental y vano tal deseo en la mujer, y fácilmente se trueca; y, antes que la espada, agora tomaría ver la rueca.	1660
ALIMUZEL	El que te ofende, señora, contra todo el mundo peca. Ven, cristiano, a tomar armas. (Mira contra quién te armas, Lozano.	
OROPESA		
DON FERNANDO	¡Calla, Oropesa!	1665
OROPESA	En armarte a tal empresa, de tu valor te desarmas.)	

*Éntranse todos.*

*Salen NACOR, atadas las manos atrás con un cordel, y tráenle BUITRAGO, el capitán GUZMÁN, MARGARITA y otros soldados con sus arcabuces.*

NACOR	Valeroso Guzmán, este es, sin duda, el vendido adüar, el paraíso do está la gloria que mi alma busca.	1670
GUZMÁN	Con la caballería, como es uso, le puedes coronar a la redonda, porque apenas se escape un solo moro. No tengo tanta gente para tanto.	
NACOR	Cerca, pues, por lo menos, esta parte, que responde derecha a una montaña que está cerca de aquí, donde, sin duda, harán designio de acogerse cuantos sobresaltados fueren esta noche.	1675
GUZMÁN	Dices muy bien.	
NACOR	Pues manda que me suelten, porque vaya a buscar el grande premio que pide la amorosa traición mía.	1680

BUITRAGO	Eso no, ¡vive Dios!, hasta que vea cómo se entabla el juego, so Mahoma, estese atraillado como galgo,	1685
NACOR	porque hasta ver las liebres no le suelto. ¡Señor Guzmán, agravio se me hace!	
GUZMÁN	Buitrago, suéltale y a Dios. Y embiste.	
BUITRAGO	Contra mi voluntad le suelto. Vaya.	
NACOR	Venid, que yo pondré la gente en orden, de modo que no haya algún desorden.	1690

*Vanse, y queda sola MARGARITA.*

MARGARITA	¡Pobre de mí! ¿Dónde quedo? ¿Adónde me trae la suerte, confusa y llena de miedo? ¿Qué cosa haré con que acierte, si ninguna cosa puedo?	1695
	¡Oh, amoroso desvarío, que ciegas el albedrío y la razón tienes presa! ¿Qué sacaré de esta empresa, de quien temo y de quien fio?	1700
	Soy mariposa inocente que, despreciando el sosiego, simple y presurosamente me voy entregando al fuego de la llama más ardiente.	1705
	Estos pasos son testigos que huyo de los amigos, y, llena de ceguedad, de mi propia voluntad me entrego a los enemigos.	1710

*Suena dentro: «¡Arma, arma! ¡Santiago! ¡Cierra, cierra España, España!». Salga al teatro  
NACOR abrazado con ARLAJA y, a su encuentro, BUITRAGO.*

BUITRAGO	¡Por aqueste portillo se desagua el adüar, soldados! ¡Aquí, amigos! ¡Tente, perro cargado! ¡Tente, galgo! Amigo soy, señor.	
NACOR	¡No es este tiempo para estas amistades! ¡Tente, perro!	1715
BUITRAGO	¡Muerto soy, por Alá! ¡Por san Benito,	

que he pasado a Nacor de parte a parte  
y que esta debe ser su amada ingrata!  
ARLAJA ¡Cristiano, yo me rindo! No ensangrientes 1720  
tu espada en mujeril sangre mezquina.  
Llévame do quisieres.

*Sale ALÍ.*

ALIMUZEL La voz oigo  
de Arlaja bella, que socorro pide.  
¡Ah, perro, suelta!  
BUITRAGO ¡Suéltala tú, podenco sin provecho! 1725  
¿No hay quien me ayude aquí?  
ARLAJA Mientras pelean  
aquestos dos, podrá ser escaparme,  
si acaso acierto de tomar la parte  
que lleva a la montaña.  
MARGARITA Si me guías,  
seré tu esclavo, tu defensa y guarda 1730  
hasta ponerte en ella. Ven, señora.

*Vase ARLAJA, y MARGARITA. Sale DON FERNANDO, y GUZMÁN.*

BUITRAGO ¡Ánimas de purgatorio,  
favorecedme, señoras,  
que mi peligro es notorio,  
si ya no estáis a estas horas 1735  
durmiendo en el dormitorio!  
De vuestro divino aliento  
con mayor fuerza me siento.  
¡Perro, el huir no te cale!  
¡Ahora verán si vale 1740  
Buitrago por más de ciento!

*Éntrase ALÍ, y BUITRAGO tras él.*

GUZMÁN ¡O eres diablo o no eres hombre!  
¿Quién te dio tal fuerza, perro?  
DON FERNANDO No os admire ni os asombre,  
Guzmán, que haga este yerro 1745  
quien respeta vuestro nombre.  
GUZMÁN ¿Sois, a dicha, don Fernando?  
DON FERNANDO El mismo que estáis mirando,  
aunque no me veis amigo.

GUZMÁN	¿Sois ya de Cristo enemigo?	1750
DON FERNANDO	Ni de veras ni burlando.	
GUZMÁN	Pues, ¿cómo sacas la espada contra Él?	
DON FERNANDO	Vendrá sazón más llana y acomodada, en que te dé relación de mi pretensión honrada.	1755
GUZMÁN	Cristiano soy, no lo dudes. ¿Por qué a defender acudes este adüar?	
DON FERNANDO	Porque encierra la paz que causa esta guerra, la salud de mis saludes.	1760
GUZMÁN	Dos prendas has de dejar, y carga, amigo, con todo cuanto hay en este adüar. A tu gusto me acomodo, no quiero más preguntar. Pero, porque no se diga que tengo contigo liga, tú, pues bastas, lo defiende.	1765

*Vase GUZMÁN, y vuelve BUITRAGO, y ALIMUZEL.*

BUITRAGO	En vano, moro, pretende tu miedo que no te siga, que tengo para ofenderte dos manos y dos mil almas, que a mis pies han de ponerte.	1770
DON FERNANDO	Otros despojos y palmas puedes, amigo, ofrecerte, que este no.	1775
ALIMUZEL	Deja, Lozano, que este valiente cristiano en grande aprieto me ha puesto.	
DON FERNANDO	Ve tú a socorrer el resto, y este déjale en mi mano, que yo daré cuenta de él.	1780

ARLAJA, *dentro.*

ARLAJA	¡Lozano, que voy cautiva! ¡Que voy cautiva, Muzel!
--------	---

ALIMUZEL	¡Fortuna, a mi suerte esquivada, cielo envidioso y crüel, ejecutad vuestra rabia en mi vida, si os agravia! ¡Dejad libre la de aquella, que os podéis honrar con ella por hermosa, honesta y sabia!	1785     1790
----------	---	------------------------------

*Sale ARLAJA, defendiéndola MARGARITA del capitán GUZMÁN y de otros tres soldados.*

DON FERNANDO GUZMÁN	¡Todos sois pocos soldados! (Esta es la mora en quien tiene don Fernando sus cuidados. Dejársela me conviene.)	1795
------------------------	---	------

*Vase.*

BUITRAGO	Aquí hay moros encantados o cristianos fementidos, que ha llegado a mis oídos, creo, el nombre de Lozano.	
DON FERNANDO	Vuestro trabajo es en vano, cristianos mal advertidos, que esta mora no ha de ir presa. Entrad en el adüar, y hallaréis más rica presa.	1800
BUITRAGO	¡De esta irás a señalar, perro, el tanto de tu fuesa!	1805
ALIMUZEL ARLAJA	¡Muerto soy! ¡Alá me ayude! ¡Acude, Lozano, acude, que han muerto a tu grande amigo!	

*Cae ALÍ dentro, y éntrase ARLAJA tras él.*

DON FERNANDO	Vengarele en su enemigo, aunque de intención me mude. ¡No te retires, aguarda!	1810
BUITRAGO	¡Yo retirar? ¡Bueno es eso! Si tuviera una alabarda, le partiera hasta el güeso.	1815
DON FERNANDO	¡Oh, cómo el perro se guarda! Este que va a dar el pago de tus bravatas, Buitrago,	

BUITRAGO	mejor cristiano es que tú. ¡Que te valga Bercebú, y a mí Dios y Santiago! Di quién eres, que, sonando el eco, me trae con miedo la habla de don Fernando.	1820
DON FERNANDO BUITRAGO	El mismo soy. ¡Oh, Robledo verdadero y memorando, y cuánta verdad dijiste! Sin razón le desmentiste, Guzmán atrevido y fuerte. Yo quiero huir de la muerte que en esas manos asiste.	1825
DON FERNANDO	¿Cómo, di, tú no peleas? ¿Te retiras o te vas, antes que tu prisión veas?	1830
MARGARITA	¡Extraños consejos das a quien la muerte deseas! Mas no puedo retirarme ni pelear, y he de darme, de cansado, a moras manos, que se van ya los cristianos y tú no querrás dejarme.	1835
	<i>Dentro, diga GUZMÁN:</i>	
GUZMÁN	¡Al retirar, cristianos! ¡Toca, Robles, a retirar, a retirar! ¡Amigos, no se quede ninguno! ¡Y los cansados a las ancas los suban los jinetes, y en la mitad del escuadrón recojan la presa! ¡Al retirar, que viene el día!	1845
DON FERNANDO	Yo te pondré en las ancas de un caballo de los tuyos, amigo; no desmayes.	
MARGARITA	Mayor merced me harás si aquí me dejas.	1850
DON FERNANDO	¿Quieres quedar cautivo por tu gusto?	
MARGARITA	Quizá mi libertad consiste en eso.	
DON FERNANDO	(¿Hay otros don Fernandos en el mundo?) Demos lugar que los cristianos pasen. Retiraos a esta parte.	
MARGARITA	Yo no puedo.	1855
DON FERNANDO	Dadme la mano, pues.	
MARGARITA	De buena gana.	



	en fortaleza y sitio, y creo se ordena de dar a San Miguel la buena estrena.	1890
	Esto es, señor, lo que hay del campo moro, y en Argel el armada queda a punto, y Azán, el rey, guardando su decoro, que es diligente, la traerá aquí al punto.	
CONDE	De sus designios poco o nada ignoro, mas, por tu relación cuerda, barrunto que a San Miguel el bárbaro amenaza, como más flaca, aunque importante plaza.	1895
	Pero, puesto le tengo en tal reparo, tales soldados dentro de él he puesto, que al bárbaro el ganarle será caro muy más que en su designio trae propuesto.	1900
	Idos a reposar, mi amigo caro, y el agradecimiento y paga de esto esperadla de mí, con la ventaja que aquel merece que cual vos trabaja.	1905

*Vase BAIRÁN.*

	¿No tarda ya Guzmán? Las centinelas le han descubierto ya.	
DON MARTÍN		
CONDE	Venga en buen hora.	
DON MARTÍN	Su premio habrá Nacor de sus cautelas cobrado, su adorada ingrata mora.	1910
	Amor, como otro Marte, nos desvelas; furia y rigor en tus entrañas mora. Hasta las religiosas almas dañás, y fundas en traiciones tus hazañas.	

*Entra el capitán GUZMÁN, OROPESA, BUITRAGO, VOZMEDIANO y otros  
soldados.*

GUZMÁN	Tus manos pido, y de las mías toma, o, por mejor decir, de tus soldados, amorosos despojos de Mahoma.	1915
	Volvemos, como fuimos, alentados, mejorados en honra y buena fama, y en ropa y en esclavos mejorados.	1920
	Nacor no trae a su hermosa dama, que Buitrago apagó con fuerte acero del moro infame la amorosa llama.	

BUITRAGO	Pasele, por la fe de caballero, por entrambas ijadas, ignorando que fuese el que el aviso dio primero; y, si no lo estorbara don Fernando, diera con más de dos patas arriba, que con él se me fueron escapando.	1925
CONDE OROPESA	¿Que, en fin, se volvió moro? No se escriba, se diga o piense tal de quien su intento en ser honrado y valeroso estriba. Yo sé de don Fernando el pensamiento, y sé que presto volverá a servirte con las veras que ofrece su ardimiento.	1930
GUZMÁN	Que él es cristiano sé, señor, decirte; que él se nombró conmigo combatiendo.	1935
DON MARTÍN GUZMÁN	¿Y procuraba, por ventura, herirte? Con tiento pareció que iba esgrimiendo, y palabras me dijo en el combate por quien fui sus designios conociendo.	1940
DON MARTÍN	De este caso, señores, no se trate. Ya, por lo menos, ha caído en culpa, y no hay disculpa a tanto disparate.	
CONDE	Salió sin mi licencia: ya le culpa; y más el escalar de la muralla, insulto que jamás tendrá disculpa.	1945
GUZMÁN	Precipitole honor; vistió la malla por conservar su crédito famoso. Huyole el moro; fue a buscar batalla.	1950
DON MARTÍN	Por cierto, ¡oh, buen Guzmán, que estáis donoso! Pues, ¿cómo no se ha vuelto o cómo muestra contra cristianos ánimo brioso?	
OROPESA	Él dará presto de su intento muestra, sacando, en gloria de la ley cristiana, a luz la fuerza de su honrada diestra.	1955
CONDE	Venid; repartiré de buena gana lo que de este despojo a todos toca, que el gusto crece lo que así se gana.	

*Vanse, y queda BUITRAGO, y VOZMEDIANO.*

VOZMEDIANO	(¡Válgame Dios, si se quedó la loca, si se quedó la sin ventura y triste, que así su suerte y su valor apoca!) Dime, señor, si por ventura viste	1960
------------	---	------

	aquel soldado que partió conmigo cuando a la empresa do has venido fuiste;	1965
BUITRAGO	aquel bisoño manicorto, digo, que no te quiso dar limosna un día y habrá hasta seis que vino aquí conmigo. ¿No es aquel del entono y bizarría, de las plumas volantes y del rizo, que me habló con remoques y acedia? Aquese mismo. No sé qué se hizo.	1970
VOZMEDIANO BUITRAGO		
	<i>Vase.</i>	
VOZMEDIANO	¿Adónde estarás agora, moza por tus pies llevada do toda miseria mora, de mandar a ser mandada, esclava de ser señora? ¿Que es posible que un deseo incite a tal devaneo? Y este es, en fin, de tal ser que no lo puedo creer y con los ojos lo veo.	1975      1980
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale ARLAJA, DON FERNANDO y MARGARITA.</i>	
DON FERNANDO	Para ser mozo y galán y, al parecer, bien nacido, muchos desmayos os dan. Señal de que habéis comido mucha liebre y poco pan. Quien se rinde a su enemigo, en sí presenta testigo de que es cobarde.	1985
MARGARITA	Es verdad, pero trae mi poca edad grande disculpa consigo. El que mis cuitas no siente hará de mi miedo alarde, pero yo sé claramente que hice más en ser cobarde que no hiciera en ser valiente. ¡Desdichada de la vida	1990     1995

	a términos reducida que busca con ceguedad en la prisión libertad y a lo imposible salida!	2000
ARLAJA	¿Qué sabes si este soldado, cual tú, tiene aquella queja de valiente mal pagado?	2005
DON FERNANDO	Fácil conocer se deja que le aflige otro cuidado; que sus años, cual él muestra, no habrán podido dar muestra, por ser pocos, de los hechos que, por ser mal satisfechos, muestran voluntad siniestra.	2010
	Y el ofrecerle caballo para que volviese a Orán y el no querer acetallo unas sospechas me dan que por su honra las callo.	2015
	Quizá la vida le enfada soldadesca y desgarrada, y, como el vicio le doma, viene tras la de Mahoma, que es más ancha y regalada.	2020
MARGARITA	En mi edad, aunque está en flor, he alcanzado y conocido que no hay mal de tal rigor que llegue al verse ofendido, el que es honrado, en su honor.	2025
	Y más si culpa no tiene; que, cuando la infamia viene a quien la busca y procura, es menor la desventura que la deshonra contiene.	2030
	Y, así, me será forzoso, para huir la infamia y mengua de mal cristiano y medroso, que os descubra aquí mi lengua lo que apenas pensar oso.	2035
	Si gustáis de estarme atentos, veréis que paran los vientos su veloz curso a escucharme, y veréis que fue el quedarme honra de mis pensamientos.	2040

*Entra ALIMUZEL.*

ALIMUZEL	El remedio que aplicaste, bella Arlaja, de tu mano, fue tal que en él te mostraste ser un ángel soberano que a la vida me tornaste.	2045
	Conságotela dos veces: una porque la mereces, y la otra te consagro por el extraño milagro con que tu fama engrandesces.	2050
ARLAJA	Sosiegate y no me alabes, que el médico ha sido Alá de tus heridas tan graves. Comienza, cristiano, ya la historia que alegre acabes.	2055
MARGARITA	Sí haré, mas tú verás, en el cuento que me oirás, que no dan los duros hados a principios desdichados alegres fines jamás.	2060
	Nací en un lugar famoso, de los mejores de España, de padres que fueron ricos y de antigua y noble casta; los cuales, como prudentes, apenas mi edad temprana dio muestras de entendimiento, cuando me encierran y guardan en un santo monesterio de la virgen Santa Clara, ¡que soy mujer sin ventura, que soy mujer desdichada!	2065
ARLAJA	¡Santo Alá! ¿Qué es lo que dices?	2075
MARGARITA	¿De esto poquito te espantas? Ten silencio, hermosa mora, hasta el fin de mis desgracias, que, aunque ellas jamás le tengan, yo me animaré a contallas, si es posible, en breve espacio y con sucintas palabras. No me encerraron mis padres	2080

sino para la crianza,  
y fue su intención que fuese  
no monja, sino casada. 2085  
Faltáronme antes de tiempo,  
que la inexorable Parca  
cortó el hilo de sus vidas  
para añadirle a mis ansias. 2090  
Quedé con solo un hermano,  
de condición tan bizarra  
que parece que en él solo  
hizo asiento la arrogancia.  
Llegó la edad de casarme; 2095  
hiciéronle mil demandas  
de mí. No acudió a ninguna,  
fundándose en leves causas.  
Y, entre los que me pidieron,  
fue uno que con la espada 2100  
satisfizo a la respuesta,  
según se la dieron mala.

*Suenan dentro atambores.*

ALIMUZEL Escucha, que oigo clarines,  
oigo trompetas y cajas.  
Algún escuadrón es este 2105  
de turcos que hacia Orán marcha.

*Entra UNO.*

MORO Si lo que dejó el cristiano  
no quieres, hermosa Arlaja,  
no lo acaben de talar  
diez escuadrones que pasan, 2110  
ven, señora, a defenderlo,  
que con tu presencia, Arlaja,  
pararás al sol su curso  
y suspenderás las armas.

ALIMUZEL Bien dice, señora. Vamos,  
que lugar habrá mañana  
para oír si aquesta historia  
en fin triste o alegre acaba.

ARLAJA Vamos, pues. Y vos, hermosa  
y lastimada cristiana, 2120  
no os pene si a vuestras penas

el oíllas se dilata.

*Vanse ARLAJA, y ALÍ tras ella, y MARGARITA a lo último, y DON FERNANDO, tras ella, y dicen antes:*

MARGARITA	Como no tengo, señora, ningún alivio en contarlas, tengo a ventura el estorbo que de tal silencio es causa.	2125
DON FERNANDO	¡Válgame Dios, qué sospechas me van encendiendo el alma! Muchas cosas imagino, y todas me sobresaltan. Desesperado esperando he de estar hasta mañana o hasta el punto que el fin sepa de la historia comenzada.	2130

FIN DEL SEGUNDO ACTO

## TERCERA JORNADA

*Los que hablan en ella son:*

ARLAJA.

MARGARITA.

VOZMEDIANO.

DON FERNANDO DE SAAVEDRA.

GUZMÁN.

BUITRAGO.

EL CONDE DE ALCAUDETE.

DON MARTÍN.

DON JUAN DE VALDERRAMA.

ALIMUZEL.

ROAMA, *moro*.

AZÁN, *rey de Argel*.

EL DEL CUCO.

EL DE ALABEZ.

Y acompañamiento.

*Salen los reyes del CUCO y ALABEZ, DON FERNANDO, de moro, ALIMUZEL, ARLAJA y MARGARITA.*

CUCO	Hermosísima Arlaja, tu belleza puede volver del mismo Marte airado en mansedumbre su mayor braveza, y dar leyes al mundo alborotado.	2135
ALABEZ	Puedes, con tu extremada gentileza, suspender los extremos del cuidado que amor pone en el alma que cautiva y hacer que en gloria sosegada viva.	2140
CUCO	Puede la luz de esos serenos ojos prestarla al sol, y hacerle más hermoso; puede colmar el carro de despojos del dios antojadizo y riguroso.	2145
ALABEZ	Puede templar la ira, los enojos del amante olvidado y del celoso; puedes, en fin, parar, sin duda alguna, el curso volador de la Fortuna.	2150
ARLAJA	Nace de vuestra rara cortesía la sin par que me dais dulce alabanza, porque no llega la bajeza mía adonde su pequeña parte alcanza.	

	Tendré por felicísimo este día, pues en él toma fuerzas mi esperanza de ver mis adüares mejorados, viendo a sus robadores castigados.	2155
	Cien canastos de pan blanco apurado, con treinta orzas de miel aún no tocada, y del menudo y más gordo ganado casi os ofrezco entera una manada; dulce lebeni en zaques encerrado, agrio yagurt... Y todo aquesto es nada, si mi deseo no tomáis en cuenta, que en su virtud la dádiva se aumenta.	2160 2165
CUCO	Admitimos tu oferta y prometemos de vengarte de aquel que te ha ofendido, que, en fe de haberte visto, bien podemos mostrar el corazón algo atrevido.	2170
ALABEZ	Arlaja, queda en paz, porque tenemos el tiempo limitado y encogido.	
ARLAJA	Viváis alegres siglos y infinitos, reyes del Cuco y Alabez invitos.	
<i>Vanse los reyes.</i>		
	Vuelve a seguir tu comenzada historia, cristiana, sin que dejes cosa alguna que puedas reducir a la memoria de tu adversa o tu próspera fortuna.	2175
MARGARITA	Pasadas penas en presente gloria el contarlas la lengua no repugna; mas, si el mal está en ser que se padece, al contarle, la lengua se enmudece.	2180
	Quedé, si mal no me acuerdo, en una mala respuesta que dio mi bizarro hermano a un caballero de prendas, el cual, por satisfacerse, muy malherido le deja.	2185
	Ausentose y fuese a Italia, según después tuve nuevas.	2190
	Tardó mi hermano en sanar mucho tiempo, y no se acuerda en mucho más de su hermana, como si ya muerta fuera.	
	Vi que volaban los tiempos,	2195

y que encerraban las rejas  
el cuerpo, mas no el deseo,  
que es libre y muy mal se encierra.  
Vi que mi hermano aspiraba,  
codicioso de mi hacienda, 2200  
a dejarme entre paredes,  
medio viva y medio muerta.  
Quise casarme yo misma,  
mas no supe en qué manera  
ni con quién; que pocos años 2205  
en pocos casos aciertan.  
Dejome un viejo mi padre,  
hidalgo y de intención buena,  
con el cual me aconsejase  
en mis burlas y en mis veras. 2210  
Comuniquéle mi intento;  
respondiome que él quisiera  
que el caballero que tuvo  
con mi hermano la pendencia,  
fuera aquel que me alcanzara 2215  
por su legítima prenda,  
porque eran tales las tuyas  
que por extremo se cuentan.  
Pintómele tan galán,  
tan gallardo en paz y en guerra 2220  
que en relación vi a un Adonis  
y a otro Marte vi en la tierra.  
Dijo que su discreción  
igualaba con sus fuerzas,  
puesto que valiente y sabio 2225  
pocas veces se conciertan.  
Estaba yo a sus loores  
tan descuidada y atenta  
que tomó el pincel la fama  
y en el alma las asienta; 2230  
y amor, que por los oídos  
pocas veces dicen que entra,  
se entró entonces hasta el alma  
con blanda y honrada fuerza;  
y fue de tanta eficacia 2235  
la relación verdadera  
que adoré lo que los ojos  
no vieron ni ver esperan,  
que, rendida a la inclemencia

	de un antojo honrado y simple,	2240
	mudé traje y mudé tierra.	
	A mi sabio consejero	
	fuerzo a que conmigo venga,	
	que ánimo determinado	
	de imposibles no hace cuenta.	2245
ARLAJA	No te suspendas, prosigue	
	tu bien comenzado cuento,	
	que ninguna cosa siento	
	en él que a gusto no obligue,	
	y aun a pesar.	
DON FERNANDO	(Y es de modo,	2250
	según que voy discurriendo,	
	que al alma va suspendiendo	
	con la parte y con el todo.)	
MARGARITA	Enamorada de oídas	
	del caballero que dije,	2255
	me salí del monesterio,	
	y en traje de hombre vestime.	
	Dejé el hermano y la patria,	
	y, entre alegre y entre triste,	
	con mi consejero anciano	2260
	a la bella Italia vine.	
	De la mitad de mi alma,	
	para que yo más le estime,	
	supe allí que en estacada	
	venció a tres y quedó libre,	2265
	y que la parlera fama,	
	que más de lo que oye dice,	
	le trujo a encerrar a Orán,	
	que espera el cerco terrible.	
	En alas de mi deseo,	2270
	desde Nápoles partime;	
	llegué a Orán, facilitando	
	cualquier dudoso imposible,	
	y, apenas pisé su arena,	
	cuando alborotada fuime	2275
	a saber, sin preguntallo,	
	de quien me tiene tan triste.	
	De él supe...; y pluguiera al cielo,	
	que consuela a los que aflige,	
	que nunca yo lo supiera.	2280
DON FERNANDO	Di presto lo que supiste.	
MARGARITA	Supe que a volverse moro,	

	-cosa, a pensarla, imposible-, dejó los muros de Orán, y que en vuestra secta vive.	2285
	Yo, por no vivir muriendo entre sospechas tan tristes, a trueco de ser cautiva, todo el hecho saber quise; y así, arrojada y ansiosa,	2290
	entre los cristianos vine, de quien fue Nacor la guía, que los trujo a lo que viste. Ya me quedé, y soy cautiva, y ya os pregunto si viste	2295
	a este cristiano que busco o a este moro que acogistes. Llamábase don Fernando de Saavedra, de insignes costumbres y claro nombre,	2300
	como su fama lo dice. Por él y por mi rescate, si de él sabéis, se apercibe mi lengua a ofreceros tanto que pase de lo posible.	2305
	Esta es mi historia, señores; nunca alegre, siempre triste. Si os he cansado en contalla, lo que me mandastes hice.	
ARLAJA	Cristiana, de tu dolor casi siento la mitad, que tal vez curiosidad fatiga como el amor; y al que te enciende en la llama de amor con tantos extremos,	2310 2315
	como tú, le conocemos solamente por la fama.	
ALIMUZEL	¿Debajo de cuál estrella ese cristiano ha nacido, que aun de quien no es conocido los deseos atropella?	2320
	Ese amigo por quien lloras y en quien pones tus tesoros las vidas quita a los moros y las almas a las moras.	2325
DON FERNANDO	Que no es moro está en razón;	

que no muda un bien nacido,  
por más que se vea ofendido,  
por otra su religión.

Puede ser que a ese español, 2330  
que agora tanto se encubre,  
alguna causa le encubre,  
como alguna nube al sol.

Mas, dime, ¿quién te asegura  
que, después de haberle visto, 2335  
quede en tu pecho bien quisto?  
Que engendra amor la hermosura,  
y, si él carece de ella  
-como imagino y aun creo-,  
faltando causa, el deseo 2340  
faltará, faltando en ella.

MARGARITA  
La fama de su cordura  
y valor es la que ha hecho  
la herida dentro del pecho,  
no del rostro la hermosura; 2345  
que esa es prenda que la quita  
el tiempo breve y ligero,  
flor que se muestra en enero,  
que a la sombra se marchita.

Así que, aunque en él hallase 2350  
no el rostro y la lozanía  
que pinté en mi fantasía,  
no hay pensar que no le amase.

DON FERNANDO  
Con esa seguridad,  
presto me ofrezco mostrarte 2355  
al que puede asegurarte  
el gusto y la libertad.

Muda ese traje indecente,  
que en parte tu ser desdora,  
y vístete en el de mora, 2360  
que la ocasión lo consiente;  
y con Arlaja y Muzel  
los muros de Orán veremos,  
donde, sin duda, hallaremos  
tu piadoso o tu crüel; 2365  
que no es posible dejar  
de hallarse en aquesta guerra,  
si no le ha hundido la tierra  
o le ha sorbido la mar.

Alimuzel, no te tardes; 2370

	ven y mira que es razón, que en semejante ocasión no es bien parecer cobarde.	
ALIMUZEL	Haz cuenta que a punto estoy.	
ARLAJA	A mí nada me detiene.	2375
MARGARITA	Ya veis si a mí me conviene seguiros.	
DON FERNANDO	Pues pase hoy; y mañana, cuando dan las aves el alborada, demo a nuestra jornada principio y al fin de Orán. ¿Queda así?	2380
ALIMUZEL	No hay que dudar.	
ARLAJA	¿Cómo te llamas, señora?	
MARGARITA	Margarita, mar do mora gustos que me han de amargar.	2385
ARLAJA	Ven, que el amor favorece siempre a honestos pensamientos.	
DON FERNANDO	(¡Qué atropellados contentos la ventura aquí me ofrece!)	
	<i>Éntranse todos.</i> <i>Sale BUITRAGO, solo, a la muralla.</i>	
BUITRAGO	¡Arma, arma, señor, con toda priesa, porque en el charco azul columbro y veo pintados leños de una armada gruesa hacer un medio círculo y rodeo! El viento el remo impele, el lienzo atesa; el mar tranquilo ayuda a su deseo.	2390
	¡Arma, pues, que en un vuelo se avecina, y viene a tomar tierra a la marina!	2395
	<i>A la muralla, el CONDE y GUZMÁN.</i>	
CONDE	Turcos cubren el mar, moros la tierra; don Fernando de Cárcamo al momento a San Miguel defienda, y a la guerra se dé principio con furor sangriento. Mi hermano, que en Almarza ya se encierra, mostrará de quién es el bravo intento, que este perro, que nunca otra vez ladre, es el que en Mostagán mordió a su padre.	2400
		2405

GUZMÁN CONDE	Mal puedes defenderle la ribera. No hay para qué, si todo el campo cubre del Cuco y Alabez la gente fiera, tanta que hace horizonte lo que encubre, y los que van poblando la ladera de aquel cerro empinado que descubre y mira exento nuestros prados secos son los moros de Fez y de Marruecos.	2410
	Coronen las murallas los soldados, y reitérese el arma en toda parte. Estén los artilleros alistados y usen certeros de su industria y arte. Los a cosas diversas diputados acudan a su oficio, y dese a Marte el que a Venus se daba, y haga cosas que sean increíbles de espantosas.	2415  2420

*Éntrese de la muralla el CONDE, y GUZMÁN.*

BUITRAGO	Ánimas, si queréis que al ejercicio vuelva de mis plegarias y rosario, pedid que me haga el cielo beneficio que siquiera no falte el ordinario; que, aunque de Marte el trabajoso oficio en mi estómago pide extraordinario, con diez hogazas que me envíe, sienta que a seis bravos soldados alimenta.	2425
----------	--	------

*Éntranse, y suenan chirimías y cajas.*

*Entra AZÁN BAJÁ, y BAIRÁN con el REY DEL CUCO y el ALABEZ.*

BAIRÁN	Don Francisco, el hermano del valiente don Juan, que naufragó en la Herradura, apercibe gran número de gente, y socorrer a esta ciudad procura. Don Álvaro Bazán, otro excelente caballero famoso y de ventura, tiene cuatro galeras a su cargo, y este ha de ser de tu designio embargo.	2430  2435
AZÁN	Su arena piso ya; de Orán colijo no aquella lozanía que dijiste. Solo por tocar arma ya me aflijo, y ver quién será aquel que me resiste.	2440
ALABEZ	Quien al padre venció vencerá al hijo.	

No hay que esperar, ¡oh, grande Azán!, embiste,  
que, el tiempo que te tardas, ese quitas  
a tus vitorias raras e infinitas. 2445

*Entren a esta sazón ARLAJA y MARGARITA, en hábito de moro; DON  
FERNANDO, como moro, y ALIMUZEL.*

CUCO Tienes presente, ¡oh, rey Azán!, la gloria  
de la África y la flor de Berbería;  
un ángel es que anuncia tu vitoria,  
que el cielo, donde él vive, te le envía.

AZÁN Tendré yo para siempre en la memoria 2450  
esta merced, ¡oh, gran señora mía!,  
bella y sin par Arlaja, en cuanto el cielo  
pudo de bien comunicar al suelo.

¿Qué buscas entre el áspero ruido  
del cóncavo metal, que, el aire hiriendo, 2455  
no ha de llevar a tu sabroso oído  
de Apolo el son, mas el de Marte horrendo?

ARLAJA El tantarán del atabal herido,  
el bullicio de guerra y el estruendo  
de gruesa y disparada artillería 2460  
es para mí suave melodía.

Cuanto más, que yo vengo a ser testigo  
de tus raras hazañas y excelentes,  
y a servirte estos dos truje conmigo,  
que cuanto son gallardos son valientes. 2465

AZÁN De agradecer tanta merced me obligo  
cuando corran los tiempos diferentes  
de aquestos, porque el fruto de la guerra  
en la paz felicísima se encierra.

*Entra ROAMA, moro, con un cristiano galán atadas las manos.*

ROAMA El bergantín que de la vez se llama 2470  
cautivaron anoche tus fragatas;  
y este, que es un don Juan de Valderrama,  
venía en él.

AZÁN ¿Por qué no le desatas?

*Como entra el cautivo, se cubre MARGARITA el rostro con un velo.*

ALABEZ ¿Cómo sabes su nombre tú, Roama?  
ROAMA Él me lo ha dicho así.

AZÁN	Pues mal le tratas,	2475
DON JUAN	si es caballero; suéltale las manos. ¡Qué es lo que veo, cielos soberanos!	
	<i>Mira a DON FERNANDO.</i>	
AZÁN	¿De qué tierra eres, cristiano?	
DON JUAN	De Jerez de la Frontera.	
AZÁN	¿Eres hidalgo o villano?	2480
ALABEZ	Vestir de aquella manera los villanos no es muy llano.	
DON JUAN	Caballero soy.	
AZÁN	¿Y rico?	
DON JUAN	Eso no, pues que me aplico a ser soldado, señal	2485
	que de bienes me va mal. Y esto os juro y certifico.	
ALABEZ	De cristianos juramentos está preñada la tierra, lleno el mar, densos los vientos.	2490
AZÁN	¿Y venías...?	
DON JUAN	A la guerra.	
AZÁN	¡Honrados son tus intentos!	
MARGARITA	(¡Este es mi hermano, señora!	
ARLAJA	Disimula como mora y cúbrete el rostro más.)	2495
CUCO	¡Buena guerra agora harás!	
DON JUAN	¿Y cómo la hago agora?	
AZÁN	¿Qué nuevas hay en España?	
DON JUAN	No más de la de esta guerra y que ya estás en campaña.	2500
AZÁN	Dirán que mi intento yerra en emprender tal hazaña; el socorro aprestarán, el mundo amenazarán, y, estándole amenazando,	2505
	llegarán a tiempo..., cuando yo esté en sosiego en Orán. Preséntote este cristiano, Arlaja, como en indicio de lo que en servirte gano;	2510
	y acepta el primer servicio que recibes de mi mano, que otros pienso de hacerte	

	con que mejores la suerte de tu adũar saqueado.	2515
ARLAJA	Tenga el grande Alá cuidado, grande Azán, de engrandecerte.	
AZÁN	Vamos, que Marte nos llama a ejercitar el rigor que enciende tu ardiente llama.	2520
ARLAJA	Mahoma te dé favor que aumente tu buena fama. Ven, cristiano, y darme has cuenta de quién eres.	

*Éntranse todos, excepto DON JUAN y DON FERNANDO.*

DON JUAN	(¡No consienta el cielo que este sea aquel que, enamorado y crüel, pudo hacerme honrada afrenta!)	2525
DON FERNANDO	Escucha, cristiano, espera.	
DON JUAN	(Ya espero, ya escucho, y veo lo que nunca ver quisiera, si me pinta aquí el deseo esta visión verdadera.)	2530
DON FERNANDO	¿Qué murmuras entre dientes?	
DON JUAN	¿Qué me quieres?	
DON FERNANDO	Que me cuentes quién eres.	
DON JUAN	Pues, ¿qué te importa?	2535
DON FERNANDO	Hacer tu desgracia corta.	
DON JUAN	(¡Podrá ser que me la aumentes! Muestran que no es opinión los sobresaltos que paso, mas cosa puesta en razón, que, sin duda, hace caso tal vez la imaginación, pues pienso que estoy mirando el rostro de don Fernando, su habla, su talle y brío; pero que esto es desvarío su traje me va mostrando.)	2540
DON FERNANDO	¿Todo ha de ser murmurar, cristiano?	2545
DON JUAN	Perdona, moro, que no me dejan guardar	2550





	son tus medias lunas sol, el más bello que hizo Alá. Fuéronse a Mazalquivir algunos que se escaparon.	2625
AZÁN	Algún tanto dilataron esos perros el vivir.	
ALABEZ	De esta huida no se arguye el refrán que el vulgo trata, que es hacer puente de plata al enemigo que huye.	2630
CUCO	Hoy de aquel gran capilludo las memorias quedarán enterradas con Orán, pues tú puedes más que él pudo.	2635
AZÁN	¡Valeroso don Martín, que te precias de otro Marte, espera, que voy a darte, a tu usanza, un San Martín!	

*Éntranse todos.*

*Salen ARLAJA y MARGARITA, cubierto el rostro con un velo, y DON JUAN, como cautivo.*

DON JUAN	Ayer me entró por la vista cruda rabia a los sentidos, y hoy me entra por los oídos, sin haber quien la resista.	2640
	Ayer la suerte inhumana, a quien mil veces maldigo, me hizo ver mi enemigo, y hoy me hace oír mi hermana.	2645
	Quítate el velo, señora, y sacarme has de una duda por quien tiembla el alma y suda.	2650
MARGARITA	¡Otra vez? No puedo agora.	
DON JUAN	¡Ay, Dios, que la voz es esta de mi buscada enemiga!	
MARGARITA	Si el oírme te fatiga, jamás te daré respuesta.	2655
DON JUAN	No me tengas más suspenso; descúbrete, que me das, mientras que cubierta estás, un dolor que llega a inmenso.	
ARLAJA	Fátima, por vida mía,	2660



	y en el juicio me apoco. Por dicha, ¿hace Mahoma milagros?	2700
ARLAJA	Mil a montones.	
DON JUAN	¿Y hace transformaciones?	
ARLAJA	Cuando voluntad le toma.	
DON JUAN	¿Y suele mudar, tal vez, en mora alguna cristiana?	2705
ARLAJA	Sí.	
DON JUAN	Pues aquesta es mi hermana, y la tuya está en Jerez.	
ARLAJA	¡Roama, Roama, ven!	
	<i>Entra ROAMA.</i>	
ROAMA	Señora, ¿qué es lo que mandas?	
ARLAJA	Que pongas las carnes blandas a este perro.	2710
ROAMA	Está bien.	
	<i>Vuélvese.</i>	
ARLAJA	Con un corbacho procura sacarle de la intención una cierta discreción, que da indicios de locura.	2715
MARGARITA	De cualquiera maleficio, Arlaja, que al hombre culpa, le viene a sobrar disculpa en la falta del juicio.	
	No le castigues así	2720
DON JUAN	por cosa que es tan liviana. ¡Juro a Dios que eres mi hermana, o el diablo está hablando en ti!	
	<i>Suena dentro asalto.</i>	
ARLAJA	¿No oyes, Fátima, que dan asalto a Mazalquivir, que hasta aquí se hace sentir en el conflicto en que están?	2725
	Deja a ese perro y acude, por si lo podremos ver.	

*Éntranse ARLAJA y MARGARITA.*

MARGARITA	Siempre te he de obedecer.	2730
DON JUAN	¿Y quieren que de esto dude? Por ser grande la distancia que hay de mi hermana a ser mora, imagino que en mí mora gran cantidad de ignorancia.	2735
	Extraño es el devaneo con quien vengo a contender, pues no me deja creer lo que con los ojos veo.	

*Éntrase.*

*Salen a la muralla DON MARTÍN, el capitán GUZMÁN y BUITRAGO con una mochila a las espaldas y una bota de vino, comiendo un pedazo de pan.*

DON MARTÍN	¡Gente soberbia y crüel, a quien ayuda la suerte, no penséis que es este el fuerte tan flaco de San Miguel! ¡Bravo Guzmán, gran Buitrago, hoy ha de ser vuestro día!	2740 2745
------------	---	--------------

*Bebe.*

BUITRAGO	Déjeme vueseñoría que me esfuerce con un trago. ¡Échenme de estos alanos agora de dos en dos, porque yo les juro a Dios que han de ver si tengo manos!	2750
----------	---	------

*Salen al teatro AZÁN, el CUCO, el ALABEZ, DON FERNANDO y otros moros con escalas.*

AZÁN	¡Al embestir! No se tarde, porque quiero estar presente, para honrar al que es valiente y dar infamia al cobarde. Muzel, una escala toma, y muéstranos que te dan, como a melionés galán,	2755
------	---	------

manos las del gran Mahoma.  
¡Ea! ¡Al embestir, amigos! 2760  
¡Amigos, al embestir,  
que hoy será Mazalquivir  
sepultura de enemigos!

*Embisten; anda la grito. Lleva MUZEL una escala; sube por ella, y otro moro por otra; deciendo al moro BUITRAGO, y DON FERNANDO ase a MUZEL y derribale; pelea con otros, y mátalos. Todos han de caer dentro del vestuario. Desde un cabo, mira AZÁN, el CUCO y el ALABEZ lo que pasa.*

DON FERNANDO Ya no es tiempo de aguardar  
a designios prevenidos, 2765  
viendo que están oprimidos  
los que yo debo ayudar.  
¡Baja, Muzel!

ALIMUZEL ¡Por ventura,  
quiéresme quitar la gloria  
de esta ganada vitoria? 2770

DON FERNANDO Aún más mi intento procura.

ALIMUZEL ¡Que me derribas! ¡Espera,  
que ya abajo a castigarte!

DON FERNANDO Aunque bajase el dios Marte  
acá de su quinta esfera, 2775  
no le estimaré en un higo.  
¡Oh, cómo que trepa el galgo!

*Derriba al otro que sube.*

ALIMUZEL Poco puedo y poco valgo  
con este amigo enemigo. 2780  
¡Por qué contra mí, Lozano,  
esgrimes el fuerte acero?

*Riñen los dos.*

DON FERNANDO Porque soy cristiano, y quiero  
mostrarte que soy cristiano.

DON MARTÍN ¡Disparen la artillería!  
¡Aquí, Buitrago y Guzmán! 2785  
¡Robledo, venga alquitrán!  
¡Arrojad esa alcancía!

DON FERNANDO ¡Allí, que se sube aquel!  
Donde yo estoy, este muro

estará siempre seguro; 2790  
y, aunque le pese a Muzel,  
este perro vendrá al suelo.

*Derriba a otro.*

AZÁN ¿Quién es aquel que derriba  
a cuantos suben arriba?  
CUCO Que es renegado recelo; 2795  
pero yo lo veré presto,  
y le haré que se arrepienta.  
AZÁN A un rey no toca esa afrenta.

*Vase el del CUCO contra DON FERNANDO.*

CUCO Mahoma se sirve en esto.  
GUZMÁN Buitrago, el que nos defiende 2800  
es, sin duda, don Fernando.  
BUITRAGO Aqueso estaba pensando,  
porque a los moros ofende.  
CUCO ¡Renegado, perro, aguarda!  
DON FERNANDO ¡Rey del Cuco, perro, aguardo! 2805  
CUCO ¡Cómo en tu muerte me tardo?  
DON FERNANDO Pues la tuya ya se tarda.  
Alimuzel, de esta vas,  
y tú, rey, irás de aquesta.  
¡Concluyose ya esta fiesta! 2810  
CUCO ¡Muy mal herido me has!  
ALIMUZEL ¡Muerto me has, moro fingido  
y cristiano mal cristiano!

*Caen dentro del vestuario.*

DON FERNANDO Tengo pesada la mano  
y alborotado el sentido. 2815  
¡Dios sabe si a mí me pesa!  
Gran don Martín valeroso,  
haz que deciendan al foso  
y recojan esta presa.  
GUZMÁN Don Fernando, señor, es, 2820  
que viene a hacer recompensa  
de la cometida ofensa.  
Diez ha herido y muerto a tres;  
y el rey del Cuco es aquel

	que yace casi difunto.	2825
DON MARTÍN	Pues socorrámosle al punto.	
GUZMÁN	Y el otro es Alimuzel.	
DON MARTÍN	Vayan por la casamata	
	al foso, y retírenlos.	
BUITRAGO	Vamos por ellos los dos.	2830

*Quitase del muro* GUZMÁN, y BUITRAGO.

AZÁN	Ya no es la empresa barata, pues me cuesta un rey y tantos que en veinte asaltos han muerto. ¿Alboroto? ¿Y en el puerto -¿qué podrá ser?- de los Santos?	2835
------	--	------

*Suena todo.*

	Campanas en la ciudad suenan, señal de alegrías, y tocan las chirimías. Aquesta es gran novedad. Vamos a ver lo que es esto,	2840
ALABEZ	y toquen a recoger.	
AZÁN	No sé lo que pueda ser. Pues yo lo sabré bien presto.	

*Éntranse.*

*Salen* BUITRAGO y GUZMÁN.

GUZMÁN	¡Al retirar, don Fernando, que en gran peligro estás puesto!	2845
DON FERNANDO	No lo pienso hacer tan presto.	
BUITRAGO	Pues, ¿cuándo?	
DON FERNANDO	Menos sé cuándo. Yo, que escalé estas murallas, aunque no para huir de ellas, he de morir al pie de ellas, y con la vida amparallas.	2850
	Conozco lo que me culpa, y, aunque a la muerte me entregue, haré la disculpa llegue adonde llegó la culpa.	2855
BUITRAGO	Yo sé muy poco, y diría	

	-y está muy puesto en razón- que la desesperación no puede ser valentía.	
GUZMÁN	Menos riesgo está en ponerte del conde a la voluntad que hacer la temeridad donde está cierto el perderte. Procúrate retirar, pues es cosa conocida que al mal de perder la vida no hay mal que pueda llegar. En efecto, has de ir por fuerza, si ya no quieres de grado.	2860
DON FERNANDO	De vuestra fuerza me agrado, pues más obliga que fuerza. Retirad aqueos dos del foso, que es gente ilustre.	2865
BUITRAGO	Locura fuera de lustre el quedarte, ¡juro a Dios!	2870

*Éntranse todos.*

*Salen AZÁN, ARLAJA, MARGARITA, DON JUAN, ROAMA, que trae preso a VOZMEDIANO.*

ROAMA	Este, pasando de Orán a Mazalquivir, fue preso.	
AZÁN	Este nos dirá el suceso y por qué alegres están.	
VOZMEDIANO	Porque les entró un socorro, que por él, ¡oh, gran señor!, a la hambre y al temor han dado carta de horro. Un don Álvaro Bazán, terror de naciones fieras, a pesar de tus galeras, ha dado socorro a Orán. En la cantidad es poco, y en el valor, sobrehumano.	2880
DON JUAN	(Si aqueste no es Vozmediano, concluyo con que estoy loco.)	2885
VOZMEDIANO	(Suerte airada, por quien vivo en pena casi infinita, aquella ¿no es Margarita, y su hermano aquel cautivo?)	2890

AZÁN	¿Hay nuevas de otro socorro, cristiano?	
VOZMEDIANO	Dicen que sí.	
DON JUAN	(De haber dudado hasta aquí ya me avergüenzo y me corro.)	
	¿No os llamáis vos Vozmediano?	2900
VOZMEDIANO	No, señor.	
DON JUAN	¿Qué me decís?	
VOZMEDIANO	Que no.	
DON JUAN	¡Por Dios, que mentís!	
VOZMEDIANO	Estoy preso y soy cristiano, y así no os respondo nada.	
DON JUAN	¿Aquella no es Margarita, viejo ruin?	2905
VOZMEDIANO	Es infinita vuestra necedad pensada.	
	Pedro Álvarez es mi nombre.	
	¡Ved si os habéis engañado!	
DON JUAN	El seso tengo turbado.	2910
	No hay cosa que no me asombre, que si este no es Vozmediano y no es Margarita aquella, y el que causó mi querella no es el otro mal cristiano,	2915
	tampoco soy yo don Juan, sino algún hombre encantado.	
<i>Entra un MORO.</i>		
MORO	¿Cómo estás tan sosegado, valeroso y fuerte Azán?	
	Si tardas un momento, no habrá fusta, galera ni bajel de cuantos tienes en este mar que no sea miserable presa del español, que a remo y vela viene a embestirte. Rey Azán, ¿qué aguardas?	2920
AZÁN	¡Todo moro se salve, que los turcos solos se han de embarcar! ¡A Dios, amigos!	2925
<i>Vase.</i>		
ARLAJA	Fátima, no me dejes; ven conmigo, que tiempo habrá donde a tu gusto acudas.	
MARGARITA	No te puedo faltar. Guía, señora.	

*Éntrase las dos.*

DON JUAN	Solos quedamos, hombre, y solo quiero que me digas quién eres; que yo pienso que eres un Vozmediano de mi tierra.	2930
VOZMEDIANO	No es este tiempo para tantas largas. La libertad tenemos en las manos; dejalla de cobrar será locura. Pedro Álvarez me llamo por agora.	2935

*Éntrase.*

DON JUAN	¿Cómo podré dejarte, hermana o mora?
----------	--------------------------------------

*Éntrase.*

*Salen a la muralla DON MARTÍN, GUZMÁN, DON FERNANDO y  
BUITRAGO.*

DON MARTÍN	¡Oh, que se embarca el perro y que se escapa! ¡Dobla la punta, general invicto, y embístele!	
GUZMÁN	Por más que lo procura, no es posible alcanzarle.	2940
DON FERNANDO	¡A orza, a orza, con la vela hasta el tope! ¡Oh, que se escapa! De Canastel el cabo dobla, y vase.	
DON MARTÍN	Los perros de la tierra, en remolinos confusos, con el miedo a las espaldas, huyen y dejan la campaña libre.	2945
BUITRAGO GUZMÁN	Toda la artillería se han dejado. Las proas endereza nuestra armada al puerto, y ya de Orán el conde insigne ha salido también.	
DON MARTÍN	A la marina, que el bravo don Francisco de Mendoza no tardará en llegar.	2950

*Éntrase DON MARTÍN, y BUITRAGO.*

DON FERNANDO	Amigo, escucha. ¿No ves aquel montón que va huyendo
--------------	--

de moros por la falda del ribazo?  
 GUZMÁN Muy bien. ¿Por qué lo dices?  
 DON FERNANDO Allí creo 2955  
 que va de esta alma la mitad.  
 GUZMÁN ¿Va Arlaja?  
 DON FERNANDO Arlaja va.  
 GUZMÁN ¡Mahoma la acompañe!  
 DON FERNANDO Ven, que con ella va la que me lleva  
 el alma, y me conviene detenellas.  
 Sígueme, que has de hacer por mí otras cosas 2960  
 que me importan la honra.  
 GUZMÁN Yo te sigo,  
 que hasta las aras he de serte amigo.

*Éntranse.*

*Sale, como que se desembarca, DON FRANCISCO DE MENDOZA; recíbenle el  
 CONDE y DON MARTÍN, BUITRAGO y otros.*

CONDE Sea vuesa señoría bien venido,  
 cuanto ha sido el deseo  
 que de verle estas fuerzas han tenido. 2965  
 DON FRANCISCO El cielo, a lo que creo,  
 en mi mucha tardanza ha sido parte,  
 porque viese esta tierra más de un Marte;  
 que de aquestas murallas las rüinas  
 muestran que aquí hubo brazos 2970  
 de fuerzas que llegaron a divinas.  
 BUITRAGO Rompen por embarazos  
 imposibles los hartos y valientes,  
 y esto saben mis brazos y mis dientes.  
 DON MARTÍN ¡Paso, Buitrago!  
 BUITRAGO Yo, señor, bien puedo 2975  
 hablar, pues soy soldado  
 tal que a la hambre sola tengo miedo.  
 Ya el cerco es acabado.  
 DON MARTÍN ¡No es para aquí, Buitrago, aqueso! ¡Paso!  
 BUITRAGO Nadie sabe la hambre que yo paso. 2980  
 CONDE Cincuenta y siete asaltos reforzados  
 dieron los turcos fieros  
 a estos terrones por el suelo echados.  
 BUITRAGO Cincuenta y siete aceros  
 tajantes respondieron a sus bríos, 2985  
 todos en peso de estos brazos míos.  
 Corté y tajé más de una turca estambre.

CONDE	¡Buitrago, basta agora!	
BUITRAGO	Bastará, a no morirme yo de hambre.	
DON FRANCISCO	En vuestro pecho mora,	2990
	famoso don Martín, la valentía.	
BUITRAGO	Y en el mio la hambre y sed se cría.	

*Entra el capitán GUZMÁN y lee un billete a DON FRANCISCO; y, en leyéndole, dice:*

DON FRANCISCO	Harase lo que pide don Fernando, que todo lo merece lo que de él va la fama publicando.	2995
	Coyuntura se ofrece donde alegre y seguro venir puede.	
GUZMÁN	Tu gran valor al que es mayor excede.	

*Éntrase GUZMÁN.*

DON FRANCISCO	Pido, en albricias de este buen suceso, señor conde, una cosa	3000
	que por algo atrevida la confieso, mas no dificultosa.	
CONDE	¿Qué me puede mandar vueseñoría que no haga por deuda o cortesía?	
DON FRANCISCO	De don Fernando Saavedra pido perdón, porque su culpa con su fogoso corazón la mido, y él dará su disculpa.	3005
CONDE	Muy mal la podrá dar, pero, con todo, señor, a vuestro gusto me acomodo.	3010

*Entran DON FERNANDO y ALIMUZEL, con una banda, como que está herido, ARLAJA, MARGARITA, DON JUAN y VOZMEDIANO.*

DON FERNANDO	Si confesar el delito con claro arrepentimiento, mitiga en parte la ira del jüez que es sabio y recto, yo, arrepentido, aunque tarde,	3015
	el mal que hice confieso, sin dar más disculpa de él que un honrado pensamiento.	
	A la voz del desafío de este moro corrí ciego,	3020

	sin echar de ver los bandos, que al más bravo ponen freno. Pero no es este lugar para alargarme en el cuento de mi extraña y rara historia,	3025
CONDE	que dejo para otro tiempo. Agradecedlo al padrino que habéis tenido, que creo que allí llegara la pena do llegó el delito vuestro.	3030
DON FERNANDO	Pero, ¿qué moras son estas? ¿Y qué cautivos? ¿Qué es esto? Todo lo sabrás después, y por agora te ruego que me des, señor, licencia,	3035
CONDE	para hablar solo un momento y acomodar muchas causas de quien verás los efectos. Hablad lo que os diere gusto, que del vuestro le tendremos,	3040
DON FERNANDO	que siempre vuestras palabras responden a vuestros hechos. Yo soy, Arlaja, el cristiano -y entiende que ya no miento- don Fernando, el de la fama que te enamoró el deseo.	3045
	La palabra que le diste a Alimuzel tenga efecto, que él hará entrego de mí, pues yo en sus manos me entrego.	3050
	Y vos, don Juan valeroso, cuyo honrado y noble intento os trujo a tal confusión que os turbó el conocimiento, perdonad a vuestra hermana,	3055
	que el romper del monesterio redundará en su alabanza, señor, si vos gustáis de ello. Sin dote será mi esposa, que nunca falta el dinero	3060
	donde los gustos se miden y se estrechan los deseos. En esta mora en el traje a vuestra hermana os ofrezco,	

	y a mi esposa, si ella quiere.	3065
MARGARITA	Yo sí quiero.	
DON FERNANDO	Yo sí quiero.	
DON JUAN	¿No es aqueste Vozmediano?	
VOZMEDIANO	El mismo.	
DON JUAN	¡Gracias al cielo que, tras de tantos nublados, claro el sol y alegre veo!	3070
	No es este famoso día de venganzas, y no tengo corazón a quien no ablande tal sumisión y tal ruego.	
	Yo perdono a Margarita	3075
	y por esposa os la entrego Alejandro de mi hacienda, pues la mitad os ofrezco.	
ARLAJA	Y yo la mano a Muzel, que, aunque mora, valor tengo para cumplir mi palabra; cuanto más, que lo deseo.	3080
CONDE	Tan alegre de estas cosas estoy, cuanto estoy suspenso, porque de ellas veo el fin, y no imagino el comienzo.	3085
DON FERNANDO	¿Ya no te he dicho, señor, que te lo diré a su tiempo?	
	<i>Entra UNO.</i>	
UNO	En este punto expiró el buen alférez Robledo.	3090
GUZMÁN	Dios le perdone, y mil gracias doy al piadoso cielo, que me quitó de los hombros tan pesado sobrehueso.	3095
	Quien quiere tener la vida rendida a cualquier encuentro, y no tener gusto en ella ni velando ni durmiendo, afrente a algún bien nacido, y verá presente luego	3100
BUITRAGO	el rostro que el temor tiene, la sospechas y el recelo. Quien quisiere se le quite	

	todo temor, todo miedo, tenga hambre, y verá cómo cesa todo en no comiendo.	3105
DON MARTÍN	Yo añadiré las raciones, Buitrago.	
BUITRAGO	¡Hágate el cielo vencedor nunca vencido por casi siglos eternos!	3110
CONDE	Entremos en la ciudad, señor don Francisco.	
DON FRANCISCO	Entremos, porque a la vuelta me llaman estos favorables vientos, y quiero de este principio entender estos sucesos,	3115
	porque, en ser de don Fernando, gustaré de que sean buenos.	
BUITRAGO	Tóquense las chirimías y serán, si bien comemos, dulces y alegres las fiestas.	3120
GUZMÁN	¿Y si no?	
BUITRAGO	Renegaremos.	
UNO	¡Büitrago, daca el alma!	
BUITRAGO	¡Hijo de puta! ¿Tenemos más almas que dar, bellaco?	3125
UNO	¡Daca el alma!	
BUITRAGO	¡Por san Pedro, que si os asgo, hi de poltrón, que habéis de saber si tengo alma que daros!	
GUZMÁN	Buitrago, no haya más, que llega el tiempo de dar fin a esta comedia, cuyo principal intento ha sido mezclar verdades con fabulosos intentos.	3130

FIN DE ESTA COMEDIA